

**DINÁMICAS DE EXTERNALIZACIÓN ENTRE LAS ONG LOCALES Y LAS
ONG EXTRANJERAS (TERCEROS ACTORES) PRESENTES EN EGIPTO:
2004-2009**

LAURA JULIANA GÓMEZ MOYANO

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2014**

“Dinámicas de externalización entre las ONG locales y las ONG extranjeras (terceros actores) presentes en Egipto:
2004-2009”

Anteproyecto
Presentado como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Laura Juliana Gómez Moyano

Dirigido por:
Luisa Fernanda Trujillo Paredes

Semestre I, 2014

*A quienes con su infinito amor y apoyo
incondicional han iluminado mi existencia.*

AGRADECIMIENTOS

A Dios por permitirme cumplir un objetivo más acompañada de su luz y bendiciones. A aquellos cuya presencia y amor trasciende el espacio físico y terrenal, y desde la inmensidad me acompañan en cada etapa del camino sin que su luz desvanezca. A aquellos a quienes debo lo que soy y lo que quiero ser, a esos seres inspiradores por quienes valió la pena cada esfuerzo, cada madrugada, y por quienes me levanto cada mañana pensando en lo bendecida que soy de tenerlos en mi vida; gracias por estar ahí, gracias por su ejemplo de amor. A mi directora de tesis por creer en este proyecto y por apoyar cada etapa de su desarrollo, gracias Luisa.

RESUMEN

El propósito de la presente monografía es evaluar el papel de las ONG internacionales en la apertura de espacios de participación política para la sociedad civil en Egipto. En ese sentido, se analiza el contexto de oportunidades políticas locales y transnacionales del país, así como los procesos de articulación entre la política local e internacional a través de los niveles de integración entre sus actores. Mediante una investigación de tipo cualitativa basada en los desarrollos sobre teorías de la acción colectiva planteados por Sidney Tarrow, Charles Tilly, Robert Benford y David Snow, y las teorías sobre redes transnacionales de defensa desarrolladas por Margaret Keck y Kathryn Sikkink, se avanza hacia la identificación del desarrollo de procesos de externalización como medio para el fortalecimiento de organizaciones locales como alternativa de oposición política.

Palabras clave:

ONG, externalización, Egipto, oposición, acción colectiva.

ABSTRACT

The purpose of this work is to evaluate the role of international NGOs in the opening of new scenarios for political participation for the Egyptian civil society. Hence, it analyzes the context of local and transnational political opportunity structure, and how local and international politics on the issue are articulated, considering the levels of integration between its actors. This qualitative study is based on the developments on collective action theories by Sidney Tarrow, Charles Tilly, Robert Benford and David Snow, and the development on transnational advocacy networks by Margaret Keck and Kathryn Sikkink, in order to identify the externalization process as source of empowerment of local civil society organizations as an alternative for political opposition.

Key Words:

NGOs, Externalization, Egypt, opposition, collective action.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. LA TEORÍA DE LA ACCIÓN COLECTIVA Y EL CONTEXTO DE OPORTUNIDADES POLÍTICAS	12
1.1 La estructura de oportunidades políticas en Egipto	22
2. ACTORES Y DINÁMICAS DEL SISTEMA POLÍTICO EGIPCIO	28
2.1. La conformación partidista en Egipto	28
2.2 La Hermandad Musulmana como fuerza política	34
2.3 El papel de la sociedad civil organizada	36
3. LA TRANSNACIONALIZACIÓN DE LAS CAUSAS Y EL PROCESO DE EXTERNALIZACIÓN EN EGIPTO	45
3.1 La realidad política egipcia y sus condiciones para la Externalización	46
3.2 Las políticas de transmisión de Información y Monitoreo	48
3.3 Acceso Institucional	50
3.4 Acción Directa y Vínculos Internacionales	51
3.5 Las Redes Transnacionales de Defensa y el proceso de Externalización	52
4. CONCLUSIONES	56
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

Grafico 1. Representación en la Asamblea Popular en Egipto elecciones año 2000	32
Grafico2. Representación en la Asamblea Popular en Egipto año 2005	33
Tabla 1. Actividades de AITAS 2004-2009	40
Tabla 2. Actividades OWF 2004-2009	42

INTRODUCCIÓN

Comprender la incidencia de las políticas y actores del sistema internacional en el desarrollo de la política local, requiere la evaluación del ejercicio político, las formas de participación que adopta, las oportunidades políticas y herramientas del sistema internacional influyentes en estos procesos.

Las variables anteriores serán consideradas en el caso de Egipto teniendo en cuenta elementos propios de la cultura política y diversidad religiosa presentes en el país, el cual cuenta con presencia mayoritaria de musulmanes sunitas (90%), incluyendo en menor proporción musulmanes chiitas, y una minoría cristiana copta (9%) cuya máxima autoridad religiosa se encuentra centralizada en la ciudad del El Cairo. (Central Intelligence Agency [CIA] 2014, Religions)

El elemento religioso resulta significativo dadas las manifestaciones de violencia sectaria y segregación religiosa cuyo impacto se ha visto reflejado en el ejercicio de los derechos políticos por parte de los miembros de dichas comunidades. Lo anterior, implicó limitaciones a la constitución de partidos políticos con fundamento religioso, llevando incluso a la identificación de la filiación religiosa en el documento de identidad egipcio.

Si bien la historia de grupos como la Hermandad Musulmana ha estado marcada por políticas de cooptación y represión, el discurso antiterrorista del nuevo milenio facilitó el combate por parte del gobierno de Hosni Mubarak a la oposición de corte religioso, asociando este tipo de políticas a razones de seguridad nacional, respaldado en el discurso de lucha contra el terror liderado por los Estados Unidos.

Teniendo en cuenta lo anterior, la presente monografía busca estudiar la influencia de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y agencias de cooperación internacionales presentes en Egipto en el desarrollo y fortalecimiento de las ONG locales durante el periodo 2004 a 2009.

Para llevar a cabo dicha tarea, se plantea el cumplimiento de tres objetivos específicos: analizar el contexto de oportunidades políticas en el que operan las ONG Egipcias; comprender cuáles fueron las acciones de los terceros actores en Egipto que pudieron influenciar en el desarrollo y consolidación de procesos democráticos a partir de las ONG locales; evaluar las acciones de las ONG como un posible medio para la

externalización, a través de la aplicación del concepto al caso de las organizaciones sociales egipcias elegidas como unidad de análisis.

El cumplimiento de los objetivos antes mencionados tendrá lugar a partir de una investigación de tipo cualitativa, interesada en la evaluación de los proyectos articulados entre agencias de cooperación, ONG internacionales y ONG locales, con el fin de comprender los niveles de integración que dan lugar a nuevos escenarios de participación y debate político como forma de consolidación de procesos democráticos y conciencia política entre la sociedad egipcia. Lo anterior, teniendo en cuenta el contexto de oportunidades y restricciones políticas para la oposición, cuya estructura de carácter limitado influyó en la necesidad de nuevos espacios de participación.

En ese sentido, observar la presencia de terceros actores en Egipto de 2004 a 2009 como una oportunidad política internacional, facilitando la *externalización* como medio para el fortalecimiento y desarrollo de organizaciones locales como alternativa de oposición política, implica la adopción de tres categorías analíticas: terceros actores, entre los cuales se encuentran Organizaciones No Gubernamentales y agencias de cooperación internacional como USAID, National Endowment for Democracy y Middle East Partnership Initiative; ONG locales, tomando como parámetros de observación al Andalus Institute for Tolerance and Antiviolence Studies (AITAS), y One World Foundation for Development and Civil Society Care (OWF); y las teorías de acción colectiva aplicadas a las Relaciones Internacionales, haciendo especial énfasis en el concepto de *externalización*.

Estas categorías fueron seleccionadas teniendo en cuenta varios criterios; el primero de ellos es el desarrollo de proyectos conjuntos entre las organizaciones seleccionadas, en los cuales se pueden identificar líneas de acción concretas en temas de derechos humanos, derechos políticos y participación ciudadana, libertad de expresión y empoderamiento de la mujer. Adicionalmente se tuvo en cuenta la documentación sobre cada una de las actividades desarrolladas por las dos organizaciones en idioma inglés, y la facilidad de acceso a fuentes como reportes anuales y sitios web de dichas organizaciones.

Es destacable también el elemento de neutralidad encontrado en las ONG señaladas como parámetro de observación, en el sentido de no identificarse con una corriente religiosa o política en particular, al tiempo que mantienen su trabajo en los ejes

mencionados anteriormente sin promover alguna filiación particular, abriendo sus puertas a múltiples sectores de la sociedad.

El criterio de selección de la teoría de la acción colectiva en lo referente al cambio de nivel de la acción política contenciosa –tomando como concepto central la *externalización*–, tiene como fundamento los diferentes niveles de integración e intercambios que se presentan bajo este modelo, evitando homogeneizar las relaciones entre los actores.

Se toma como punto de partida el ejercicio político en la sociedad egipcia y la estructura de oportunidades políticas al interior de la misma, con el fin identificar los elementos tanto estructurales como cambiantes del espacio político, que impulsan al cambio de nivel en las acciones de los activistas y organizaciones de la sociedad civil. De igual manera se tienen en cuenta los cambios en política internacional que influyen en el desarrollo de vínculos entre organizaciones sociales y actores del sistema internacional en torno a la adopción compartida de marcos de acción colectiva.

Con respecto al proyecto de monografía se presentan varias modificaciones: la primera de ellas consiste en la eliminación de las teorías Neo-comunitarias como categoría analítica, debido a que iniciado el proceso de investigación se encontró que las variables a analizar podían ser consideradas de manera más precisa a través de las teorías de la acción colectiva. Adicionalmente se realizó un cambio en los parámetros de observación, reemplazando el Egyptian National Association for Human Rights por la organización One World Foundation for Development and Civil Society Care, dada la multiplicidad de organizaciones con nombres similares, lo cual sumado a la dificultad respecto del idioma árabe para la distinción entre las organizaciones, podía viciar la precisión en la información.

La importancia de esta monografía radica la comprensión de cómo se articulan la política local e internacional en contextos de represión, a partir de actores no gubernamentales. Así mismo, realiza un trabajo de seguimiento a la implementación de proyectos concretos identificando sus áreas temáticas, objetivos, colaboradores, y el nivel de integración en el modelo de cambio de escala que dichos proyectos evidencian. De este modo, se determinan las relaciones que se tejen entre múltiples actores y que anteceden

cambios sociales como los vividos durante la revolución de 2011, promoviendo el debate sobre los elementos estructurales nacionales e internacionales que anteceden este tipo de hechos, evitando la simplificación de estos fenómenos a simples dinámicas de contagio.

La presente monografía se compone de tres capítulos. El primero, presenta la teoría de la acción colectiva como marco teórico sobre el cual se desarrollarán los siguientes capítulos, haciendo especial énfasis en el concepto de oportunidad política y sus manifestaciones en el caso egipcio. El segundo capítulo, plantea una revisión histórica del ejercicio de la oposición, su historia partidista y la participación de la sociedad civil en sus dinámicas, haciendo especial mención de las actuaciones de las ONG AITAS y OWF como mecanismos de construcción de oposición. El tercer capítulo, se centra en el cambio de nivel de las acciones y la evaluación de los proyectos de las ONG objeto de estudio, evaluando si dichas acciones implican o no un proceso de *externalización*.

1. LA TEORÍA DE LA ACCIÓN COLECTIVA Y EL CONTEXTO DE OPORTUNIDADES POLÍTICAS

Abordar la participación política de la sociedad civil, hace necesaria la comprensión de las maneras en que los actores involucrados interactúan entre sí: cómo, cuándo y por qué tiene lugar el compromiso cívico institucionalizado, en este caso en formas de organización distintas al partido político. Así, el contexto en que se desenvuelven, sus formas de organización, participación, y su actuación en el sistema internacional, hacen parte del conjunto de elementos a tener en cuenta para comprender la manera en que su impacto trasciende lo local, y se posiciona internacionalmente. Por lo anterior, el presente capítulo retoma la teoría de la acción colectiva a partir de Charles Tilly, Sidney Tarrow, Robert Benford y David Snow; así como las teorías sobre *redes transnacionales de defensa* desarrolladas por Margaret Keck y Kathryn Sikkink.

La presencia de terceros actores en Egipto durante el periodo de 2004 a 2009 puede considerarse como la configuración de una estructura de oportunidad política, teniendo en cuenta las condiciones de acceso institucional limitado propias de la cultura política egipcia. Por esta razón se emplean a continuación algunas de las teorías de la acción colectiva, con el fin de analizar si dichos actores facilitaron la *externalización* como medio para el desarrollo y fortalecimiento de ONG locales como alternativa de oposición política.

Adicionalmente se observa la relación que existe entre los factores externos y el desarrollo de acción política contenciosa, además de ofrecer conceptos que aportan sentido a su formación, construcción de identidad, formas de expresión y representación. Por lo anterior, dichas teorías ofrecen una herramienta conceptual útil especialmente en contextos donde la acción colectiva (institucionalizada o espontánea), se configura como único recurso para la participación política.

Del mismo modo, el desarrollo posterior de dichas teorías ha hecho énfasis en la trascendencia de la acción colectiva en el plano internacional, dando cuenta de sus múltiples relaciones y las dinámicas consecuentes del cambio de nivel en la acción política contenciosa. Así mismo, supone la formación de redes y mecanismos de presión más allá del ámbito local, los cuales identifican la constitución de organizaciones y movilización de

diferentes recursos tanto físicos como intelectuales, a través de la construcción de mecanismos alternativos frente a adversarios poderosos.

La acción colectiva contenciosa, cuya definición se retoma del trabajo de Sidney Tarrow, (1998a, pág. 24) se puntualiza como el resultado primo de la acción colectiva, denominada contenciosa dado su origen en actores fuera de las dinámicas ordinarias de poder. En ese orden de ideas, la acción colectiva “adopta muchas formas: puede ser breve o mantenida, institucionalizada o subversiva, monótona o dramática” (Tarrow 1998a, pág. 24), y es el resultado de la actividad de quienes implantan reivindicaciones nuevas o no aceptadas a través de sus acciones; es decir del movimiento social. Por esta razón, se define movimiento social como los “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow 1998a, pág. 26).

Desagregando el concepto anterior, el *desafío colectivo* hace referencia a la acción directa por parte de grupos, la cual puede traer consigo una alteración del orden público u otro tipo de manifestaciones coordinadas; del mismo modo, el cuestionamiento y la negociación hacen parte de las tácticas utilizadas a la hora de exponer planteamientos por parte del colectivo. En cuanto al *objetivo común* y la *solidaridad* -tomadas por el autor como categorías independientes-, lo que se identifica es una serie de valores y finalidades relacionados entre sí, los cuales fomentan “el reconocimiento de una comunidad de intereses que traducen el movimiento potencial en acción colectiva” (Tarrow 1998a, pág. 28).

Por último, el *mantenimiento de la acción colectiva* durante un periodo de tiempo relativamente prolongado, permite diferenciar un episodio de confrontación con la aparición de un movimiento social, concibiendo que la conformación de un movimiento es consecuencia de acciones sostenidas a lo largo del tiempo.

Una vez definida la acción colectiva y el movimiento social, vale la pena estudiar los factores que impulsan o moderan su desarrollo. El cambio en las circunstancias que relaciona factores externos con el cálculo sobre los costes de acción e inacción por parte del movimiento, y que por consiguiente lo llevan a su intervención, es definido por Tarrow

como *oportunidades y restricciones políticas*. Estas son interpretadas como señales estructurales que catalizan o frenan la acción del colectivo:

Al hablar de oportunidades políticas, me refiero a dimensiones consistentes –aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales- del entorno político que fomentan la acción colectiva entre la gente. Cuando digo restricciones políticas me refiero a aquellos factores que desincentivan dicha acción (como la represión, pero también la capacidad de las autoridades de presentarse como un bloque sólido frente a los rebeldes). (Tarrow 1998a, págs. 45- 46-116)

Así, los procesos de acción colectiva ocurren cuando factores externos al movimiento ofrecen un espacio en el que el costo de la inacción es superior, en tanto implica amenazas a la supervivencia o a elementos considerados como fundamentales frente a la causa del movimiento. En ese sentido, no son las reivindicaciones en sí lo que traducen un descontento en movilización, sino el escenario en el que esas reivindicaciones se presentan, y los espacios dentro de ese escenario para la expresión de dichas inconformidades. Esa coyuntura percibida por el movimiento que impulsa a la acción colectiva es llamada oportunidad política.

El concepto de oportunidad política pone el énfasis en los recursos exteriores al grupo que pueden ser explotados incluso por luchadores débiles o desorganizados. (...) Los movimientos sociales se forman cuando los ciudadanos corrientes, a veces animados por líderes, responden a cambios en las oportunidades que reducen los costes de la acción colectiva, descubren aliados potenciales, muestran en qué son vulnerables las élites y las autoridades, y ponen en marcha la acción de redes sociales e identidades colectivas sobre temas comunes. (Tarrow 1998a, pág. 46)

Así mismo, el concepto de oportunidad permite comprender la influencia de las dinámicas internacionales sobre la acción colectiva local, en lo que se denomina *oportunidad política internacional*. Para explicar dicha noción, Tarrow propone al *internacionalismo* como concepto clarificador de la oportunidad política internacional, (Cepeda 2010, pág. 6) definiéndolo como “una estructura densa y triangular entre Estados, actores no estatales e instituciones internacionales, y las oportunidades que ello produce para que los actores se comprometan en acciones colectivas en diferentes niveles de este sistema” (Tarrow 2005, pág. 25).

Así, la oportunidad política internacional permite la comprensión del momento político nacional e internacional en Egipto, y su repercusión en la generación de procesos de acción colectiva, lo cual se evaluará más adelante.

Siguiendo la analogía hecha por Bahgat Konary y Rabab El-Mahdi, “La estructura de *oportunidad política* actúa como una puerta abierta a través de la cual los manifestantes se dan cuenta pueden pasar – o la cual se dan cuenta son lo suficientemente fuertes para abrir” (2012, pág. 12). Más aún, los autores indican que la estructura de *oportunidad política* establece el vínculo entre la estructura y la agencia, y de ahí su relevancia para la comprensión del fenómeno de la acción colectiva.

Frente a lo anteriormente expuesto, más que una fórmula exacta, las oportunidades políticas son claves, pistas, y/o elementos cuya presencia puede incentivar la acción colectiva. (Tarrow 1998a, págs. 45-46) Para su explicación, Tarrow identifica una serie de dimensiones de las oportunidades, las cuales divide en cinco grupos.

El *incremento del acceso*, hace referencia a un aumento en las posibilidades de participar en el sistema político, el cual se presenta por ejemplo en épocas electorales; *alineamientos inestables* entendidos como cambios en las dinámicas políticas e institucionales como las que se dan en el interior de los partidos, las coaliciones y demás elementos propios del sistema político, cuya inestabilidad e incertidumbre en ciertos ámbitos permite a la oposición identificar un espacio en el cual introducir en el debate sus reivindicaciones; *elites divididas*, según el cual el fraccionamiento en la cúpula de los partidos e instituciones lleva a la formación de nuevas coaliciones que pueden abrir espacio para que las elites adopten como su causa las reivindicaciones del movimiento social; *aliados influyentes*, los cuales según el autor obedecen normalmente a “facciones minoritarias de la élite” (Tarrow 1998a, pág. 121), las cuales vinculan a los rebeldes convirtiéndose en el canal de comunicación hacia las instituciones; *Represión y facilitación*, con los cuales advierte sobre la reacción por parte del estado frente a los brotes de acción colectiva, tomando una de las dos vías: eliminación o el apoyo, en contextos controlados en el ámbito institucional.

En cuanto al funcionamiento de las oportunidades políticas, el sistema político y en particular el régimen, juegan un papel fundamental a la hora de entender los elementos que confluyen para que se dé la coyuntura, identificada por los activistas como *oportunidad política*; “cualquier régimen, de acuerdo a las oportunidades políticas analiza, crea un ambiente específico de oportunidades políticas y amenazas a las cuales los activistas

responden. Cambios en ese ambiente, producen cambios en la contienda” (Tilly 2006, pág. 55).

Así, Tarrow distingue una serie de “aspectos más estables del binomio oportunidades-restricciones que condicionan la acción política contenciosa” (1998a, pág. 122). El primero de ellos denominado fuerza estatal, hace referencia a los elementos propios del sistema de organización del Estado, y su repercusión en los niveles de participación y de apertura del espacio político. Para Tarrow, los Estados federados cuentan con más herramientas de disolución del movimiento social, en tanto que su descentralización dificulta el proceso de construcción de significados comunes al interior de la sociedad, por lo que se disminuye el alcance de los movimientos.

Por otro lado, plantea un escenario en el que Estados centralizados independiente de su nivel de represión, presentan condiciones que los hacen más proclives a presentar intervención de movimientos sociales y acción colectiva, así como los Estados absolutistas.

En aquellos lugares donde el poder está centralizado y las circunstancias homogeneizadas, una vez que se abren las oportunidades, como ocurrió cuando Gorbachov inició las reformas, se facilita la estructuración y la organización de los movimientos sociales. Valerie Bunce afirma que, en esos sistemas, el arma de los débiles es que “poseen muchas cosas en común”. (Tarrow 1998a, pág. 123)

El segundo aspecto, aborda las estrategias utilizadas por el Estado frente a quienes actúan de manera amenazante con relación a sus intereses. Sobre este punto, Tarrow plantea dos posibles estrategias las cuales denomina como “incluyente” -cuando el gobierno absorbe las reclamaciones por la vía institucional- y “excluyente” -cuando utiliza la represión para aplastar cualquier tipo de manifestación-. Con relación a lo anterior, el autor plantea que las estrategias empleadas por el Estado, son distintas dependiendo de las reivindicaciones como tal, y en ese sentido se manifiesta bien sea de manera represiva frente a asuntos que atenten directamente contra la estabilidad política e interés nacional, y de manera incluyente frente a otro tipo de reclamaciones, incorporándolas al menos de manera temporal entre sus políticas. (Tarrow 1998a, pág. 123)

Si bien deben ser tenidos en cuenta los aspectos estables antes mencionados, el autor no desconoce la relevancia de elementos cambiantes en el espacio político, “ni las fuerza del Estado ni las estrategias predominantes [es decir las utilizadas para cada caso por

el mismo Estado] son independientes de otros factores políticos, que varían como resultado de las guerras, las elecciones, las nuevas coaliciones de partidos y los cambios en la opinión pública” (Tarrow 1998a, pág. 123). De esta forma, Tarrow explica cómo se articulan la realidad política, el régimen, el nivel de centralización del gobierno, entre otros elementos, con el funcionamiento de las oportunidades políticas.

Ahora bien, una vez presentada la relación entre los actores y su contexto, ¿cómo se evidencia la relación entre estos? Para responder dicho interrogante, la teoría de la acción colectiva propone el concepto de *repertorios de acción colectiva*, con el que explica los instrumentos mediante los cuales el movimiento social visibiliza sus reclamaciones, da a conocer sus inconformidades y finalidad a la contraparte. El resultado de dicha interacción, es no solo la identificación de cada una de las partes entre sí, sino además la expresión y evidencia de lo que cada una representa.

Las actuaciones se agrupan en *repertorios* de rutinas de reclamación que aplica a las mismas parejas petionario-objeto. (...) Los repertorios varían de lugar a lugar, de cuando en cuando, y entre parejas. Pero en general, cuando la gente actúa colectivamente innova dentro de los límites del repertorio previamente establecido por su lugar, tiempo y pareja. [...] Presentar una petición, tomar un rehén, o montar una presentación constituye una *actuación* que vincula al menos dos actores, un petionario y un objeto de reclamación. (Tilly 2006, pág. 46)

Así, según Tilly se presentan desde la inexistencia de un repertorio, el cual no implica repetición alguna; repertorios débiles los cuales implican un determinado aprendizaje para el movimiento, pero presentan una actuación débil, entendida como de poca repercusión; flexibles o fuertes cuando combinan actuaciones antiguas con nuevas formas de manifestación y poseen un alto nivel de preferencia para ser repetidas en el futuro; y finalmente rígido, cuando a pesar de un cambio en las circunstancias, situaciones de tiempo y lugar mencionadas anteriormente, el Repertorio o conjunto de actuaciones no cambia. (Tilly 2006, pág. 39)

Para entender el origen y las motivaciones que conducen a las expresiones anteriormente descritas, vale la pena retomar lo que Robert Benford y David Snow han denominado marcos de acción colectiva, entendidos como la construcción de significados entre los miembros de una misma sociedad, interpretada por los autores como “construcción de la realidad” (2000, pág. 614).

Desarrollado a lo largo de la década de los noventa, este concepto entabla un vínculo entre las estructuras, instituciones y dinámicas que rodean a los sujetos - desarrollados por Tarrow- y la articulación de sus creencias y valores con su capacidad de entendimiento y lectura sobre dichas estructuras. De esta forma se incluyó el elemento ideológico al conjunto de herramientas para el análisis de la acción colectiva.

Así, los marcos de acción colectiva son conjuntos de creencias y significados orientados a la acción que inspiran y legitiman las actividades y campañas de los movimientos sociales. (...) No son simples agrupaciones de actitudes y percepciones individuales, sino además el resultado de negociaciones y significados compartidos. (Benford y Snow 2000, pág. 614)

En ese sentido, el proceso de *enmarcamiento* justifica la existencia y actuación del movimiento, gracias a la lectura compartida sobre una realidad determinada por parte de los activistas. Dicha lectura puede traer interpretaciones de injusticia, victimización, causalidad, culpabilidad, antagonismo, pronóstico, entre otras, por parte del colectivo. (Benford y Snow 2000, págs. 615-616)

Las prácticas de *enmarcamiento* asumen también un papel como agente en la difusión de la Acción Colectiva. Para que dicho proceso tenga lugar, debe haber una voluntad clara en alguna de las partes, (emisor o receptor) de tomar un rol activo. (Benford y Snow 2000, pág. 627) Una vez dadas estas condiciones, los autores señalan tres instrumentos de difusión: ideas, elementos y prácticas, los cuales se transmiten mediante dos tipos de procesos: selección estratégica o adaptación y ajuste estratégico o acomodación.

La selección estratégica abarca situaciones en las que hay un préstamo intercultural intencional, con el importador o receptor asumiendo el rol de agente activo en el proceso, seleccionando estratégicamente y adaptando los ítems recibidos al contexto o cultura que los recibe. El ajuste estratégico, abarca situaciones en las que hay promoción intercultural intencional con el transmisor activamente comprometido en la confección y ajuste de objetos o prácticas de difusión hacia la cultura de que los recibe. (Benford y Snow 2000, pág. 627)

La construcción de marcos, también permite establecer un enlace con la difusión y trascendencia de la acción colectiva desde su punto de origen hacia otros espacios geográficos y culturales. Así las cosas, es pertinente abordar los desarrollos de Sidney

Tarrow, a través de lo que el autor denomina como movimientos sociales transnacionales. Al respecto, el autor especifica el carácter transnacional de la acción colectiva, toda vez que se da un trabajo en red por parte de unidades ubicadas en puntos geográficos distintos, o cuando dichas unidades comparten su visión sobre un asunto determinado, e incluso cuando alguna de las partes actúa como agente de adaptación o acomodación.

Las reivindicaciones identificadas en este tipo de activismo pueden pertenecer al orden de lo local, regional e incluso global. Lo fundamental de esta definición, es que los rebeldes y descontentos que organizan el desafío estén integrados en redes sociales domésticas y conectadas entre sí de manera más que esporádica mediante formas comunes de entender el mundo, o mediante lazos informales u organizativos, y que sus desafíos no se queden en la palabra, sino que se reflejen en actos. (Tarrow 1998a, págs. 257-258)

Por consiguiente, Tarrow vincula el desarrollo de acción política contenciosa en escenarios puramente locales, con su impacto en otras sociedades u otros actores del sistema internacional, en lo que ha identificado como un cambio de nivel en las acciones¹. Dicha transición es identificada por el autor a partir de tres grupos de procesos: enmarcamiento global, internalización y *externalización*.

Cuando los activistas encuentran en símbolos externos elementos valiosos para la generación de su propia identidad, se habla de enmarcamiento global. En dichos casos, el vínculo simbólico entre ciudadanos y causas cuyo contacto es remoto, (Tarrow 2005, pág. 60) impulsa al cambio de nivel en las acciones señalado en el párrafo anterior. Así las cosas, el proceso de enmarcamiento global se da a través de lo que Tarrow identifica como equivalencia estructural y pensamiento global.

Según Tarrow, la equivalencia estructural se presenta en situaciones paralelas mas no interrelacionadas, en las que los movimientos adoptan reacciones similares frente a un determinado fenómeno, sin esto significar un movimiento global. (Tarrow 2005, pág. 60) En cuanto al pensamiento global, el autor lo resume como la lectura que hacen los individuos frente a la globalización bien sea como una expresión de igualdad y libertad o como una imposición ideológica. (Tarrow 2005, pág. 60) Las respuestas frente a la lectura

¹ Ascenso de una reivindicación doméstica a la agenda internacional, para su discusión entre múltiples actores del sistema internacional.

de dicho fenómeno, además de la adaptación del mismo a su contexto local, conforma el segundo camino hacia el enmarcamiento global.

El segundo proceso para el cambio de nivel en las acciones, deviene de “la migración de presiones internacionales y conflictos, en política doméstica y en las relaciones triangulares que esto crea entre personas del común, sus gobiernos, y las instituciones internacionales” (Tarrow 2005, pág. 80). La internalización simboliza un descontento por parte de la sociedad frente a políticas o determinaciones tomadas en las organizaciones internacionales, las cuales a su vez son implementadas por el Estado. Frente a lo anterior, el Estado puede reaccionar otorgando concesiones o reprimiendo.

Por último, Tarrow desarrolla el concepto de *externalización*, entendido como el proceso mediante el cual actores locales débiles buscan acceso a actores gubernamentales y no gubernamentales, dada su imposibilidad de producir cambios en sus propios gobiernos. (Tarrow 2005, pág. 145) Este proceso se lleva a cabo de manera diferente dependiendo de tres factores:

1. El Contexto Doméstico y el nivel de represión o falta de respuesta frente a reivindicaciones locales, lo cual impulsa al movimiento a desarrollar estrategias diferentes.
2. Las prácticas de enmarcamiento, según las cuales los movimientos formulan o reformulan sus marcos con el fin de causar impacto en la audiencia internacional.
3. La forma de presentación de sus reclamos en la arena internacional —expresión propia de la externalización—, la cual puede hacer uso de tres mecanismos: *difusión de información*, *acceso institucional*, o *acción directa*. (Tarrow 2005, pág. 147)

Es clave entender cada una de las tácticas anteriormente mencionadas, ya que servirán como herramienta a la hora de identificar los medios por los cuales se establece la conexión entre el actor local y el internacional, y las situaciones o casos en que es más proclive su manifestación.

En cuanto a **políticas de información**, estas presentan una opción para los movimientos en situaciones de acceso institucional limitado. Para Tarrow, este mecanismo está más relacionado con las redes de denuncia donde aliados externos están dispuestos a visibilizar daño físico, y violaciones a derechos humanos (2005, pág. 158) mediante la recopilación y difusión de información sobre la situación interna del país.

La segunda táctica, conocida como **acceso institucional**, es la vía mediante la cual los activistas capitalizan la toma de decisiones en el nivel supranacional o

intergubernamental, logrando que sus reivindicaciones sean consideradas en dichos espacios decisorios. El ejemplo más claro de ello es el modelo de gobernanza multinivel de la Unión Europea, como un posible escenario de manifestación para las reivindicaciones de sus ciudadanos. Los activistas capitalizan los espacios políticos producto de la interacción tanto vertical como horizontal entre los actores del sistema internacional, utilizando dichos espacios para la definición y solución de problemas y así generar mecanismos de presión indirecta. Para Tarrow (2005, pág. 158) este camino resulta efectivo en sociedades con un nivel de interdependencia alto, en donde entidades fuera del estado pueden ejercer presión efectiva sobre los gobiernos locales.

Para dar explicación sobre la Acción directa como táctica de *externalización*, Tarrow (2005, pág. 155) cita a Gentile (2002) en su ejemplo de los movimientos de trabajadores en México, quienes encuentran en el uso de esta vía una herramienta para el cambio de nivel en sus acciones, utilizando diferentes tipos de soporte por parte de aliados exteriores con el fin de generar presión desde las bases sociales y desde “arriba” hacia el Estado.

Por estas razones, los trabajadores amenazados por las fuerzas de la globalización están volcándose cada día más hacia la acción directa, siempre con la asistencia de aliados externos y algunas veces haciendo uso de instituciones internacionales. La acción directa gira en torno a instrumentos tradicionales como el paro, pero también incluye innovaciones como eventos de protesta de base comunitaria, los cuales son difíciles de reprimir por parte de las autoridades sin desencadenar crítica social (Gentile 2002). Igualmente, los trabajadores también pueden recibir recursos de aliados internacionales para complementar sus capacidades de emprender acción política contenciosa. (Tarrow 2005, pág. 155)

Frente a la acción colectiva en el plano internacional, el origen y desarrollo de los vínculos entre aliados locales e internacionales, vale la pena retomar también el modelo de *redes transnacionales de defensa* de Margaret Keck y Kathryn Sikkink. A través de este concepto, las autoras explican las relaciones entre Organizaciones no Gubernamentales locales e internacionales, fundaciones, iglesias, Organizaciones Interestatales, medios de comunicación, iglesias, e incluso instituciones del gobierno. (Keck y Sikkink 1998, pág. 9) Estas relaciones están caracterizadas por intercambios horizontales y verticales, los cuales se efectúan a través de diferentes tácticas como el intercambio de información y de recursos.

En cuanto al tipo de red que surge como resultado de dichas interacciones, Keck y Sikkink indican que

Se denominan Redes de Defensa, dado que los defensores abogan por las causas de otros o defienden una causa o propósito. (...) Estas están diseñadas par apromover causas, ideas basadas en principios y normas, que a menudo enlazan individuos que defienden cambios en la política que no pueden ser fácilmente ligados a una comprensión racionalista de sus “intereses”. (Keck y Sikkink 1998, págs. 8-9)

Sobre este punto, Keck y Sikkink coinciden con Tarrow en el estudio de variables externas al movimiento, cuya insidencia está no solo en la formación de acción colectiva, sino también en el desarrollo de trabajo en redes transnacionales. Así, las autoras identifican contextos de acceso y participación restringida entre la sociedad y el gobierno; la identificación de oportunidades políticas internacionales como forma de potencializar sus reivindicaciones, y en ese sentido fomentan el trabajo en red y las conferencias internacionales, entre otros espacios de encuentro como escenarios en los que se hace más proclive la aparición de brotes de acción colectiva.

En este contexto las ONG locales e internacionales resultan un actor capaz de servir no solo como interlocutor entre las diferentes instancias de poder, sino además como promotor de espacios de encuentro y discusión, fomentando la participación de las bases sociales.

1.1 La estructura de oportunidades políticas en Egipto

Se analiza el contexto de *oportunidades políticas* en el que operan las ONG Egipcias, con el fin de conocer los factores propios del entorno político que configuraron su escenario de actuación, y que intervinieron en el cambio de nivel en las acciones de dichas organizaciones, durante el periodo 2004-2009.

Frente al conjunto de *oportunidades* y restricciones *políticas*, cabe mencionar entre los elementos más estables y determinantes del caso egipcio, la ley 162 de 1958 concerniente al estado de emergencia (Ley de Emergencia), considerada como una de las estrategias más evidentes de contención por parte del Estado. Vale la pena mencionar que su aplicación tuvo continuidad casi permanente entre 1967 –con excepción de su suspensión de 18 meses en 1980-, (Wolfe 2011, párr. 11-12) estableciendo condiciones

particulares para el desarrollo de cualquier tipo de actividad política, distinta a la promovida por el Estado.

El origen de esta ley se remonta a 1967, dada la emergencia producida por la guerra de los seis días contra Israel; fue retomada posteriormente por el presidente Hosni Mubarak en 1981 luego del asesinato de su antecesor Anwar Al-Sadat, como una forma de combate contra el terrorismo islámico. No obstante, la Ley de Emergencia fue el arma del gobierno contra cualquier tipo de oposición, como herramienta de identificación y eliminación de posibles amenazas políticas. Adicionalmente, configuró un elemento estable de la estructura de oportunidades políticas en Egipto, dado el fortalecimiento del poder ejecutivo y las restricciones que impuso frente a cualquier iniciativa política de la sociedad civil. (Reza 2007, pág. 538) (Lesh 2012, pág. 19)

Así, algunas de las previsiones más controversiales sobre dicha ley, permiten al presidente ordenar de manera oral o por escrito:

- 1) Restringir el derecho de asamblea, movilidad, residencia o tránsito de la población en lugares y momentos específicos; arrestar sospechosos o [personas consideradas] peligrosas para la seguridad y el orden [y] encarcelarlas; permitir la requisa de personas y el allanamiento de lugares sin las restricciones estipuladas por el Código de Procedimiento Penal; y asignar a alguien para llevar a cabo cualquiera de estas tareas.
- 2) Ordenar vigilancia sobre correspondencia de cualquier tipo; supervisar la censura; apoderarse de revistas, boletines, publicaciones, editoriales, caricaturas y cualquier forma de expresión y la publicidad antes de su publicación, y cierre de los lugares de publicación. (Reza 2007, pág. 538)

De igual manera, el Decreto Presidencial 1 de 1981 adhiere indicaciones adicionales a las de la ley original (Ley 162 de 1958), como el envío a Cortes de Seguridad del Estado o a Cortes Militares sin derecho a apelación, a quienes incurran en delitos de incitación y reunión pública. (Reza 2007, pág. 539) Esto se tradujo en brutal represión por parte de la policía ante cualquier intento de manifestación, sin que pudiera haber garantías para quienes ejercieran su derecho a la libre expresión y a la asociación.

Reuniones de campaña no pueden tener lugar bajo la ley de emergencia sin permiso del ministerio del interior. Por lo tanto, para el candidato que desee organizar un acto público, es requerido el envío de una aplicación a la estación local de policía, indicando fecha, lugar, hora y número de personas esperadas. Esta aplicación es reenviada al ministerio del interior, donde la decisión es tomada. (Kassem 2004, pág. 56)

Conviene decir que el alto nivel de represión sirvió para incrementar la impopularidad del gobierno, lo cual expandió ambiente de indignación entre la sociedad.

“La estructura de oportunidad política fue fortalecida por la brutalidad de la policía, la mano dura, la cual ha incrementado el volumen de las protestas así como el grado de dominación y camino de las fuerzas de la policía” (Konary y El-Mahdi 2012, pág. 11).

En cuanto a las dimensiones de las oportunidades políticas, se identifican principalmente la presencia de *incremento del acceso, represión y facilitación y lineamientos inestables*, de acuerdo con las dimensiones de dicho concepto señaladas por Tarrow. (1998a, pág. 121) Estas dimensiones, se evidenciaron en tres procesos históricos que marcan un hito para el desarrollo de acciones políticas al margen del espacio institucional: el ciclo de protestas en apoyo a la Segunda Intifada Palestina, las manifestaciones de oposición popular en contra de la invasión de Irak en 2003, y la sucesión de Hosni Mubarak (Gelineau 2011, pág. 28) las cuales se evaluarán a continuación.

A comienzos del 2000, grupos con orientación política, iniciaron acciones directas en el espacio público. En 2000-2002, la intifada palestina y la re-invasión del lado occidental reavivaron el activismo político que terminó en las demostraciones en 2003 en la plaza Tahrir en contra de la invasión de USA a Irak -la protesta más larga desde las protestas del pan de 1977. Fundadores del movimiento por el cambio (Kifaya/ basta ya, el movimiento nueve de marzo, y el movimiento juvenil seis de abril fueron inspirados por estas demostraciones). (Konary y El-Mahdi 2012, pág. 32)

Se hace referencia a la Segunda Intifada del año 2000² en territorio Palestino e Israelí, dados los actos de solidaridad que suscitó entre la sociedad egipcia. Lo anterior, abrió un espacio de participación que si bien no fue institucional, permitió la expresión y asociación de diferentes grupos sirviendo como semillero para acciones futuras.

La creación del Comité Popular Egipcio en Solidaridad con el Pueblo Palestino, fue uno de los ejemplo más claros del desarrollo de fenómenos colaborativos en los cuales la izquierda, Nasseristas, liberales, la hermandad Musulmana (juventudes del movimiento), así como grupos por el bienestar los derechos humanos, aunaron esfuerzos independientes

² También conocida como intifada de Al Aqsa, hace referencia a los levantamientos provocados por la visita del entonces Primer Ministro Israelí Ariel Sharon a la Explanada de las Mezquitas, seguida por el fracaso de las conversaciones de Camp David y la consecuente ocupación de Israel de territorios recién cedidos en las negociaciones a la Autoridad Palestina.

de sus diferencias políticas e históricas. Su conformación a partir de 20 ONG de distinto carácter ideológico, denota la magnitud de este fenómeno. (el-Mahdi 2009, pág. 94)

Miembros del comité encargados de convoyes de ayuda a gran escala notaron el volumen significativo de las donaciones provenientes de distintas zonas, incluyendo áreas rurales en Egipto ubicadas en el delta del Río Nilo, algunas en el Alto Egipto como las poblaciones de Asyut y Sohag, otras en el Bajo Egipto como la población de El Minya (Banco Mundial 2007, pág. iv), siendo foco para la búsqueda de incremento del espacio político.

(...) miles de estudiantes se tomaron las calles, rompiendo las reglas de acero del régimen según la cual sus voces nunca debieron ser escuchadas fuera de los campus universitarios, en absoluto. Ellos incluían jóvenes de la élite sumamente aislada de la Universidad Americana del Cairo (AUC), acompañados por hijos e hijas de altos funcionarios del gobierno. (El-Mahdi 2009, pág. 93)

En vista de ello, Egipto se convirtió en sede de encuentro de Organizaciones No gubernamentales en la conferencia “ONG y Gobernanza en los países Árabes” en marzo del 2000, la cual se realizó en coordinación de la UNESCO, demostrando la atención de dichas organizaciones sobre la región, y el incremento del acceso a nuevos escenarios de discusión. (UNESCO 2000, párr. 1) Dichos espacios fomentaron la difusión de información y de marcos de acción colectiva entre movimientos, los cuales ofrecieron servicios de capacitación entre sí. (El-Mahdi 2009, pág. 94) Bajo estas condiciones, puede identificarse la presencia de relaciones triangulares denominadas por Tarrow como *internacionalismo*, cuyos espacios de interlocución operan como oportunidades políticas internacionales.

Así mismo, la relativa aceptación que tuvieron las protestas contra la invasión a Irak en 2003 como parte de la estrategia de cooptación y represión utilizada por el gobierno, sirvió para dar paso a las reclamaciones contra el gobierno las cuales se fueron consolidando hacia finales de marzo del mismo año.

(...) la multitud logró estallar a través de los cordones de seguridad hacia la plaza principal, donde se reunieron con otros grupos de activistas de izquierda y Nasseristas. El resultado fue una demostración sorprendente ecuménica que contó con los elegantes estudiantes de la Universidad Americana del Cairo, activistas endurecidos, islamistas y transeúntes. Aparte de unas pocas escaramuzas en los bordes, la protesta se mantuvo pacífica, eslóganes contra el régimen llenaban el aire. " Mubarak! Deja! ¡Vete!" los manifestantes corearon. "¡Gamal [Mubarak] hijo, dile a tu padre que millones de personas lo odian!" Otros cantos acusaron al gobierno egipcio de no comprender las implicaciones a largo plazo de la guerra en Irak. "Mubarak, despierta! Mañana el bombardeo será en Bab al- Luq", gritaban los manifestantes, en referencia a un barrio cercano. (Schemm 2003, párr. 6)

No obstante, la respuesta represiva del gobierno no se hizo esperar frente a las reclamaciones contra el presidente y la sucesión de poder, controladas mediante el envío masivo de tropas a la plaza Tahrir, ejerciendo en cada una de las manifestaciones niveles de coercitividad distintos siendo particularmente tolerante mientras no se abordaran aspectos relativos al régimen. (Schemm 2003, párr. 8)

Para el segundo viernes consecutivo, miles de egipcios se reunieron en la mezquita de al-Azhar de El Cairo el 28 de marzo de 2003 al expresar su oposición a la invasión y el bombardeo de Irak liderado por Estados Unidos. Pero fue evidente de inmediato a su llegada a al-Azhar que la manifestación del 28 de marzo sería muy diferente de las manifestaciones dramáticas de la semana anterior. La policía antimotines se alineó en las calles que conducen a la mezquita de 1.000 años de antigüedad, en esta ocasión el estado sólo desplegó fuerzas simbólicas alrededor del edificio en sí, en contraste con la presencia masiva el viernes anterior. (Schemm 2003, párr. 1)

En cuanto a la tercera dimensión identificada, es decir la presencia de lineamientos inestables, puede advertirse su presencia en las divisiones internas del Partido Nacional Democrático, motivadas por la sucesión de Hosni Mubarak. Así, con la designación de su hijo Gamal Mubarak como Secretario General del Partido Nacional Democrático en febrero del año 2000, se evidenció la ruta preparada por el entonces presidente para el fortalecimiento de la figura de su hijo al interior del partido, y el traspaso de capital político para su candidatura en las elecciones presidenciales de 2011.

Con su llegada a la política, Gamal concedió a banqueros e inversionistas privados, representantes de multinacionales, entre otros personajes de clases influyentes altos cargos en el gobierno, desvirtuando así la imagen en las bases populares del PND. “El obvio apareamiento entre riqueza y autoridad lastimó la imagen del partido como guardián del bienestar público. Los egipcios vieron hombres de negocios ricos al interior del PND recibiendo ventajas injustas de su cercanía hacia el partido, incluyendo monopolios de mercado y exenciones fiscales por sus proyectos” (Allen 2008, párr. 4).

Dichos nombramientos causaron molestias entre quienes fueron despedidos a causa de los mismos, generando la conformación de dos corrientes al interior del PND: “cualquiera menos Gamal” o “ABG” (por sus siglas en Inglés), y la nueva guardia en apoyo de Gamal Mubarak. Si bien estas fisuras al interior del partido no ocasionaron su división y en ese sentido una oportunidad de acceso a la vía institucional para la oposición, si

sirvieron para evidenciar un momento de debilitamiento del régimen el cual había girado durante dos décadas alrededor del su líder, y la oportunidad de presentar un conjunto de reivindicaciones para quien fuera su sucesor. En el caso de Gamal Mubarak la política del “nuevo pensamiento” evidenció cambios en las dinámicas institucionales e incertidumbres en muchos otros, como la coercitividad de su posible liderazgo y el rol de las fuerzas armadas bajo su gobierno.

2. ACTORES Y DINÁMICAS DEL SISTEMA POLÍTICO EGIPCIO

2.1. La conformación partidista en Egipto

Comprender la conformación partidista en Egipto implica partir de la naturaleza misma de su sistema político y de sus características, las cuales deben ser tenidas en cuenta al analizar el espacio y participación de la oposición tanto legal como ilegal en la escena política.

Con la llegada al gobierno del presidente Hosni Mubarak, tuvo lugar un discurso de pluralismo:

En su discurso ante la Asamblea Popular en noviembre de 1981, Mubarak esbozó los principios de la política de su gobierno y habló sobre el futuro que quería para Egipto. (...) Los partidos de oposición se permitirían (...) De 1981 en adelante, Mubarak permitió una actividad política más abierta. Poco a poco, los partidos y los periódicos comenzaron a funcionar de nuevo, y los opositores políticos encarcelados por Sadat fueron puestos en libertad. (Global Security 2012, párr. 9-10)

Dicha apertura se complementó con una reforma en las condiciones de elección parlamentaria mediante la ley 114 de 1983. Esta ley estableció un sistema de votación según listados de partidos para las elecciones legislativas, estipulando que una lista no podía contener candidatos de más de un partido político. Además reglamentó el establecimiento de un umbral para la inscripción partidos, equivalente al 8% de la votación total, dejando sin posibilidad alguna de participación a candidatos independientes³.

La utilización de este tipo de estrategias promovió el fortalecimiento de los partidos políticos existentes, mediante la imposición de barreras a la reagrupación de pequeñas fuerzas políticas. En consecuencia, se favoreció la conservación del poder por parte de los partidos ya constituidos, especialmente el Partido Nacional Democrático.

³ En 1986 la ley 114 de 1983 fue declarada inconstitucional por el Tribunal Supremo Constitucional, dada la falta de garantías para candidatos independientes. (Mustafa, et al. 2005, pág 13) Dicha ley fue derogada por la ley 188 de 1986, la cual permitió la inscripción tanto de listados por partidos como de candidatos independientes, y reemplazada por la ley 201 de 1990, cuyo sistema se basó en la inscripción por candidatos, sin modificar las demás barreras para la conformación de partidos políticos.

Establecidas estas condiciones, es posible identificar los elementos catalogados como estables en el conjunto de restricciones y oportunidades políticas desarrollados por Sidney Tarrow. El manejo de la legislación electoral pone en evidencia la injerencia del gobierno en la limitación de posibilidades para la construcción de oposición política, partiendo de un elemento estructural como la ley.

La declaratoria de Ley de Emergencia indicada en el primer capítulo como un elemento estructural del conjunto de oportunidades políticas, hace evidente el control directo sobre las actuaciones de los ciudadanos por medio de múltiples limitaciones a sus derechos.

Estos poderes [otorgados por la ley de emergencia] han creado un ambiente en el cual las autoridades violan los derechos humanos y fundamentales a gran escala y con impunidad, y adoptan medidas arbitrarias para silenciar las críticas en nombre de la salvaguarda de la seguridad nacional. El alto alcance y poderes extensivos dados a las Fuerzas de Seguridad bajo la Ley de Emergencia les permiten arrestar gente como sospechosos de representar una amenaza para la seguridad nacional y el orden público, sin una orden de arresto o prueba. (Human Rights Watch [HRW] 2005a, pág. 7)

Se impusieron barreas tanto a través del sistema político como de la represión de los ciudadanos e instituciones. Es posible identificar la participación de instituciones estatales en el ejercicio de la contención:

El rol de la policía de mantener el éxito electoral del régimen puede ser visto en las elecciones del 2000. En esa instancia y como consecuencia de supervisión judicial, la policía previno a los votantes de ingresar a las circunscripciones y mesas de votación en áreas que tuvieran candidatos populares de oposición. Esto además de arrestar potenciales líderes populares, demostrando el respaldo y vicio de la policía hacia el régimen. (Kassem 2004, pág. 41)

Desde la declaratoria de independencia de Egipto en 1953, la configuración de poder ha estado orientada al dominio del mismo por parte de un solo partido (Partido Nacional Democrático, PND), cuyo liderazgo ha permanecido en las manos de las Fuerzas Militares, siendo este el grupo más influyente a lo largo de la historia Política de Egipto. Éstos respaldados por su poder económico y políticas de cooptación han constituido una fuerza consolidada no solo en el PND sino también en instituciones públicas y privadas; “A través de sus fábricas y compañías, la milicia juega un papel extenso en la economía. Éste se relaciona con la manufactura, agricultura, construcción, industria de consumo, hotelera y de la gasolina (Mitchell 2002, pág. 241)” (Joya 2011, pág. 372).

El PND penetró distintas esferas de la sociedad mediante tácticas de cooptación. En el caso de zonas de menores ingresos “empleo, seguridad social, y una amplia gama de servicios del Estado, eran garantizados para los miembros y asociados del PND” (Menza 2013, pág. 109). En el caso de la fuerza laboral, desde los años cincuenta “los trabajadores del sector público han sido obligados a vincularse a uniones de trabajadores bajo la autoridad de la federación de Uniones Trabajadoras (ETUF), controlada por el gobierno” (Lesh 2012, pág. 26), así se buscó limitar la protesta de las asociaciones de trabajadores.

La evolución del unipartidismo fue liderada por las Fuerzas Militares desde la conformación del Liberation Rally⁴, hasta su continua evolución en la Unión Nacional y la Unión Socialista Árabe, cuya división se toma como punto de partida del sistema multipartidista.

Este cambio surgió a partir del programa de *Apertura Democrática* liderado en 1977 por el entonces presidente Anwar al-Sadat, el cual permitió la organización de foros de discusión interna en la Unión Socialista. (Marfleet 2009, pág. 26) Dicho cambio en los lineamientos, sirvió como oportunidad política para la creación oficial de los primeros partidos políticos: Partido de Delegación *Al-Wafd* (posterior Neo Wafd), el Partido Unionista, Progresista Nacional *Al Tagammu* (reunión de algunos miembros del Partido Comunista y del Nasserismo), y el Partido Nacional Democrático. (Marfleet 2009, pág. 26)

El establecimiento del sistema multipartidista se oficializó con la promulgación de la ley 40 de 1977. Sin embargo, más allá de una ampliación del espacio político, esta instauró un conjunto de talanqueras y limitaciones al ejercicio de actividad política organizada por grupos diferentes a los ya constituidos.

De acuerdo a esta ley, los partidos políticos pueden ser establecidos únicamente si sus objetivos, principios y programas no entran en conflicto ni con la Sharia ni con los principios de unidad nacional u orden público. Igualmente importante, que el programa, políticas y objetivos de cada partido debe ser diferente a los existentes. (Kassem 2004, pág. 53)

⁴ Organización política del movimiento de los “Free Officers”, líder de la revolución de 1952 con la cual se da el golpe de estado que pone fin a la ocupación inglesa y la monarquía del rey Farouk, dando origen a la República Árabe de Egipto.

Adicionalmente, la Ley 40 de 1977 limitó explícitamente la participación política de grupos religiosos⁵. Así, la Hermandad Musulmana -principal fuente de oposición- fue restringida de la posibilidad de formar de un partido político, y de lograr el respaldo suficiente en la Asamblea Popular para la postulación de un candidato presidencial. Las formas de participación política se trasladaron a la presentación de sus candidatos como independientes y a la construcción de base social a través de sindicatos profesionales. De igual manera se vio afectada la comunidad copta, la cual tuvo participación mediante alianzas con partidos políticos ya consolidados como el Al-Wafd o por nombramiento. (Ibrahim 1996, pág. 25)

La ley además creó el Comité de Partidos Políticos (PCC por sus siglas en inglés) como institución encargada del estudio de las solicitudes para la conformación legal y regulación de partidos políticos. En la práctica, más que un organismo de control, el PCC adquirió un papel de agencia al restringir la inscripción de nuevos partidos y al limitar la actuación de los existentes con excepción del Partido Nacional Democrático. “Entre 1977 y finales de 2004, el PPC rechazó las aplicaciones 63 partidos y aprobó sólo dos, las del Acuerdo Nacional *Wifaq al-Watani* y el Partido Generación Democrática *al-Gil Dimoqrati*” (HRW 2007, págs. 8-9).

En el caso de al-Ghad (partido del mañana), de corte liberal fundado por Ayman Nour en 2004 luego de su disputa con el líder del Neo-Wafd (nuevo partido de delegación)⁶ “Después de que el Comité de Partidos Políticos rechazó su candidatura para el reconocimiento, Nour persiguió el caso a través de los tribunales y finalmente obtuvo las licencias” (Carnegie Endowment for International Peace 2011a, párr. 3). Este partido obtuvo dos curules en la Asamblea Popular en las elecciones de 2005 y la participación de Ayman Nour como candidato para las elecciones Presidenciales del mismo año (primeras multicandidato), en las cuales ganó el 7,6% de la votación, obteniendo el segundo lugar.

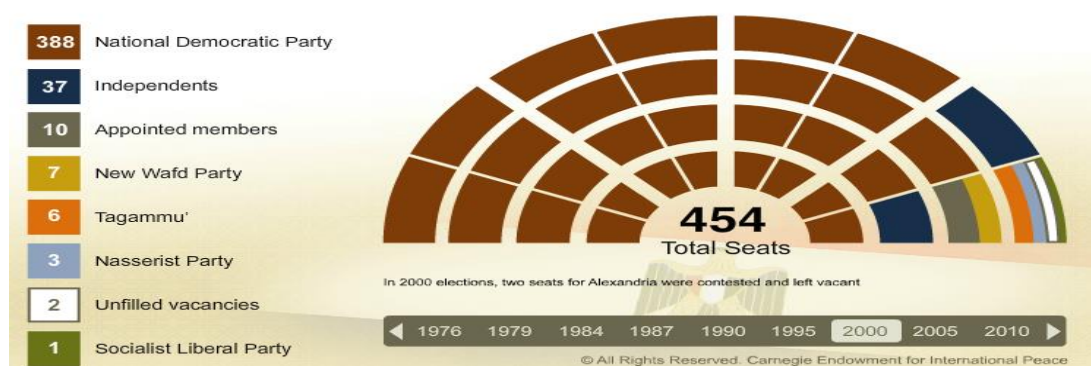
⁵ Ver numeral 4. Artículo 4º de la ley 40 de 1977

⁶ Partido político anteriormente conocido como Al-Wafd

En similares condiciones fue fundado en 1996 el partido de Centro *Al-Wasat*, por el ex líder de la Hermandad Musulmana Ayla Madi Abu Ayla, con una propuesta de reevaluación de la concepción histórica de la *Sharia* (ley islámica)⁷, “afirmando los principios de soberanía popular como base de la legitimidad del poder estatal, ratificación el pluralismo en la vida sociopolítica, y apoyo de la igualdad de derechos de todos los ciudadanos, incluidas las mujeres y las minorías no musulmanas” (Wickham 2004, pág. 207). Este partido presentó aplicación ante el PCC en 1996, 1998, 2004 y 2009, siendo reconocidos como partido hasta el 2011. (Carnegie Endowment for International Peace 2010b, párr. 4) Mismo fue el caso del Partido de la Dignidad Al-Karama, cuya petición fue rechazada en 2002, 2004 y 2006, obteniendo reconocimiento como partido hasta el 2011. (Carnegie Endowment for International Peace 2012, Background)

Múltiples colectividades alcanzaron el estatus de partido a través de mandato judicial, llegando a figurar entre 21 y 24 partidos políticos legales en el periodo comprendido entre 1970 y 2005⁸. (Universidad Autónoma de Madrid 2006, Partidos Políticos en Egipto 1928-2008) Esta proliferación de actores en el espacio político no implicó un cambio significativo en las dinámicas de poder, dado que las limitaciones estructurales explicadas anteriormente, en especial la ley de emergencia, redujeron el campo de acción de los partidos políticos al ámbito de la publicación.

Gráfico 1. Representación en la Asamblea Popular en Egipto elecciones año 2000



⁷ Entendiéndola como conjunto de principios guía interpretados libremente. (Wickham 2004, pág. 209)

⁸ Luego de la revolución de 2011 el número de partidos se incrementó aproximadamente a noventa. (State Information Services Egypt 2014, listado de partidos)

Gráfico 2. Representación en la Asamblea Popular en Egipto elecciones año 2005



Fuente Gráficos 1 y 2: Carnegie Endowment for International Peace 2010c.

Al comparar las dos elecciones, se observa el aumento de la participación política en un solo partido y un aumento significativo en la adquisición de curules por candidatos independientes, los cuales obedecen principalmente a miembros de la Hermandad Musulmana.

El punto cumbre de la participación electoral de la Hermandad Musulmana se dio en el 2005, cuando sus miembros que participaron como independientes ganaron el 20 por ciento de los escaños en la Cámara Baja. Fuerte represión por parte del gobierno aseguró que ese tipo de éxito no se repitiera. (Carnegie Endowment for International Peace 2010c, párr. 1)

Así las cosas, el pluralismo político en Egipto se ha visto reducido a la participación minoritaria de los tradicionales partidos Al-Tagammu y Neo Wafd, los cuales a pesar de su baja participación en comparación con la del PND, se han mantenido vigentes en la vida política de Egipto. La obtención de pequeñas colectividades en 1 o 2 escaños han sido los mayores alcances para otros partidos minoritarios con presencia intermitente en la escena política.

Puede decirse, que la restricciones impuestas por el ejecutivo a través de su control y herramientas de represión, y del comité de Partidos Políticos, e incluso a través de la promulgación de leyes que restringen la libre competencia y estabilidad de nuevos partidos, es la razón principal detrás de la debilidad de los partidos de oposición. Estos están confinados a sus oficinas o a sus periódicos. (El-Borai, et al. 2000, pág. 46)

En 2005, la reforma a la Ley de Partidos Políticos introducida por la Ley 177 del mismo año, dio indicios de cambio y flexibilización por parte del gobierno. Sin embargo, estos no implicaron la liberalización esperada, dado que si bien eliminaron algunas barreras y requisitos, introdujeron nuevas limitaciones para la creación de partidos.

Entre los cambios más liberales introducidos por la reforma, estuvo la eliminación del visto bueno por parte del Comité de Partidos Políticos como requisito constitutivo.

Mientras que la antigua ley de partidos requería la expedición de licencia para poder operar, la nueva ley requería simplemente notificar al PPC (Comité de Partidos Políticos) de las operaciones del partido, dejando la responsabilidad al Comité de objetar dicha operación en un término de 90 días. (HRW 2007, pág. 6)

Nuevas posibilidades para la actividad política tuvieron lugar mediante una ampliación de la libertad de difusión y uso de los medios de comunicación; como consecuencia se dio acceso a la utilización de los medios de comunicación masiva del Estado por parte de partidos políticos en campaña⁹. Sin embargo nuevos requisitos fueron impuestos, algunos aportando mayores dificultades al proceso de inscripción y operación. Por ejemplo, la imposición de licencia para los partidos que publiquen más de dos periódicos, número que era anteriormente ilimitado. (HRW 2007, pág. 7)

Otro indicador de lo relativa que fue dicha “liberalización”, fue el aumento en el número de firmas necesarias para el registro como partido político. Así, se aumentaron de 50 a 1000 el número de firmas necesario para acompañar la aplicación (introduciendo como requisito la autenticación), estas debían pertenecer a 10 circunscripciones distintas, cada una con al menos 50 firmas¹⁰.

2.2 La Hermandad Musulmana como fuerza política

Fundada en 1928 por Hasan Al Banna, la Hermandad Musulmana (en adelante HM) surgió como respuesta a la crisis de identidad y contaminación de los valores musulmanes que según su fundador y otros pensadores, había traído consigo la colonización Británica. (Zahid 2010, pág. 68) El proyecto de reforma de la sociedad egipcia iniciado por Al Banna tuvo inicio con la formación en 1927 de la Organización de Jóvenes Musulmanes Asociados (YMMA por sus siglas en inglés), el cual promovió su programa de acción en favor de “un liderazgo religioso, el cual inspirara la reforma islámica en Egipto” (Zahid 2010, pág. 69). Posteriormente las discusiones en pequeños cafés y charlas privadas

⁹ Ver: Artículo 9 de la ley 177 de 2005

¹⁰ Ver: Artículo 7 de la ley 177 de 2005

ofrecidas por Al Banna, dieron paso al surgimiento en 1928 de la HM en la ciudad de Ismailiya, consolidando su proceso de expansión en Egipto hacia 1938. (Zahid 2010, págs. 69-70)

Durante los años cuarenta, la crisis económica y social implicó un giro en las relaciones hasta el momento pacíficas entre el Gobierno y la Hermandad. La prohibición de sus actividades, encarcelación de sus miembros, y cierre de sus publicaciones fueron varias de las represalias tomadas por el gobierno, el cual encontró en la actividad de la HM una amenaza para su legitimidad, dado el amplio crecimiento de sus bases sociales las cuales alcanzaban 150.000 miembros aproximadamente. (Zahid 2010, págs. 70-73)

Con la creación de Egipto como República en 1952, la situación de represión sobre la Hermandad se intensificó dada la proliferación de grupos pro islamistas que emprendieron actividad armada, en consecuencia, el centro de poder del movimiento se trasladó a Siria¹¹. Una vez superada la crisis y con el liderazgo del fijo nuevamente en Egipto, la década de los setentas dio lugar a una nueva etapa en la vida política de la HM. Lo anterior, gracias al apoyo del entonces presidente Sadat, y el soporte de estudiantes universitarios, los cuales posteriormente formaron uniones estudiantiles y sindicatos profesionales.

Para la década de los años noventa, la HM encontró en dichos sindicatos su principal base social. Los Sindicatos Profesionales más representativos del activismo de la Hermandad fueron los de medicina, farmacéutica e ingeniería. (El-Borai, et al. 2000, pág. 49)

De igual forma fue creciendo la capacidad económica de la HM, sustentada en la alta participación de la banca islámica no sólo en la región del Magreb, sino además en la Comunidad Económica de Estados de África Occidental. (Meriboute 2013, pág. 139) Dicha capacidad, permitió a la Hermandad la promoción de proyectos de de grande y mediana

¹¹ Para los años cuarenta la HM había logrado apoyo de Jordania y posterior presencia en Siria, Líbano e Irak. (Meriboute 2013, págs. 34-35)

envergadura, y en el caso egipcio a industrias artesanales y organizaciones profesionales (Meriboute 2013, pág. 139) lo que afianzó su poder en la región.

La nueva generación del movimiento –nacida en 1990-, modificó considerablemente su discurso político, haciéndolo más inclusivo. El nuevo programa proponía el establecimiento de un régimen como “republicano, parlamentario, constitucional, democrático, en el marco de los principios del Islam” (El-Borai, et al. 2000, pág. 50). Parte de la renovación en su discurso trajo consigo la promoción de la mujer en cargos públicos. “Así mismo afirmaron a la gente como fuente de todo poder, y no a los textos religiosos o al califato. El grupo se mantuvo bajo la línea de circulación de poder, apoyo al sistema parlamentario, y llamado a la libertad de establecimiento de partidos políticos [independiente de su ideología]” (El-Borai, et al. 2000, pág. 50).

La nueva generación de la HM centró su discurso en el abordaje de las problemáticas sociales más que en la promoción del Estado islámico. “La racionalización del consumo de bienes de lujo, el impulso de pequeñas y medianas empresas, lucha anticorrupción al tiempo de la inviolabilidad de la propiedad privada, impulso del sector privado a través del estudio de programas de privatización y un aumento de las inversiones y exportaciones” (El-Borai, et al. 2000, pág. 50).

Como consecuencia de los avances políticos y económicos el Estado retomó su política de represión, “en 1995, esto condujo al arresto de 82 miembros destacados del grupo quienes enfrentaron juicios militares” (El-Borai, et al. 2000, pág. 59).

Así las cosas, el ejercicio de la oposición por parte de la Hermandad Musulmana debe ser tenido en cuenta en el marco de diferentes políticas gubernamentales orientadas en dos sentidos: la capitalización del movimiento como factor de cohesión social entorno al Islam, o en un contexto de confrontación como el manifestado durante el gobierno de Mubarak y en la actualidad.

2.3 El papel de la sociedad civil organizada

La política social en Egipto ha constituido un eje fundamental para la estabilidad de los Gobiernos en el poder a través de dos mecanismos: asistencia social y oferta laboral en el

sector público. (Loewe 2000, pág.11) Esto lo ha convertido en "el importador de trigo número uno en el mundo" (Henshaw 2011, párr. 1) para el suministro de pan subsidiado.

El acuerdo de Reforma y Ajuste Estructural (ERSAP) firmado en 1991 entre el Gobierno egipcio y el FMI y el BM, trajo consigo modificaciones directas sobre esta política, disminuyendo el papel del Estado.

El gobierno canceló el impuesto sobre la renta, eximio propiedades y bonos de impuestos, realizó un corte del 50% en los impuestos corporativos y privatizó alrededor de 200 firmas durante los 90. Varios servicios públicos fueron privatizados, tal como la producción y distribución de electricidad, el manejo de las basuras, los parqueaderos, el transporte "público", las avenidas y los túneles. (Lesh 2012, pág. 26)

La puesta en marcha de esta reforma disminuyó las posibilidades de acceso a alimento y agua impactando directamente la calidad de vida de la población. Antes de la ejecución del ERSAP el 13% del PIB era gastado en subsidios de bienes de consumo, esta cifra disminuyó hasta llegar al 2.4% en el 2000, "sólo el azúcar, te, aceite de cocina, y pan básico "baladi" siguieron siendo subsidiados" (Loewe 2000, pág. 25); los niveles de pobreza absoluta aumentaron de 16.7 % en el 2000 a 19% en 2005. (Banco Mundial 2007, pág iii Resumen Ejecutivo)

En consecuencia, nuevos movimientos de mujeres, artistas y trabajadores por el cambio, junto con el 6 de Abril y Kifaya (Basta ya), emergieron como voz de protesta ante la crisis económica y social. Acciones como el campamento durante nueve meses por parte de trabajadores en las puertas de la fábrica Ora Misr (Beinin 2010, pág. 78) y el paro realizado por los trabajadores de Hilados y Tejidos de Mahalla al-Kubra en 2006 tuvieron lugar en el marco de dichas colectividades; 10.000 trabajadores entre hombres y mujeres se movilizaron en contra de sus bajos salarios en comparación con los precios del alimento. Bloqueos a la entrada del molino y frente a la plaza Tahrir, tuvieron como resultado el aumento final en su salario luego de rehusarse a las propuestas hechas por el gobierno en múltiples negociaciones. (Beinin 2010, pág. 80)

Estas concesiones venían acompañadas de ventajas en el sistema de seguridad social para los empleados de grandes compañías egipcias y empleados de Uniones de

Trabajadores. Estos gozaban de beneficios como "mayores pensiones y mejor tratamiento médico por las mismas contribuciones"¹² (Loewe 2000, pág. 8).

El camino conducente hacia una crisis económica y social, dio lugar a la necesidad por parte del Gobierno de delegar en la sociedad civil funciones relativas al servicio social y humanitario. Así, se transfirieron proyectos de carácter educativo, de salubridad, educación, trabajo y medio ambiente, a asociaciones y redes de la sociedad civil, las cuales a su vez fortalecieron los vínculos entre sus miembros y otras organizaciones. (Zahid 2010, pág. 14) El Fondo Social Egipcio para el Desarrollo operó como entidad del Gobierno encargada de la vigilancia y transferencia monitoreada de recursos del Estado para asuntos sociales¹³.

Las ONG en Egipto son algunas de las instituciones sociales más importantes que apoyan el trabajo del Gobierno con el objetivo de promover y ampliar los programas de atención de desarrollo social. En 2005/06, el número de ONG alcanzó 21.558 con un costo total de LE 2.901.915, de los cuales unos 59.571 son ayuda financiera gubernamental. (State Information Service Egypt 2007a, Social Care NGOs)

Así, el Gobierno hizo uso estratégico de dichas organizaciones como mecanismos para el alcance de estabilidad bajo un estricto margen de acción. La ley 84 de 2002 limitó el funcionamiento de organizaciones con recepción de fondos extranjeros y orientación hacia la actividad política. Así mismo prohibió la conducción de encuestas de opinión, investigación de campo, y el ejercicio de actividades humanitarias y de desarrollo sin previo consentimiento de las fuerzas de seguridad. (Ahram Online 2013, párr. 3)

En consecuencia, se configuró un escenario de cooptación y represión, el cual otorgó al Estado el monopolio sobre las organizaciones sociales a través del Ministerio de Asuntos Sociales. El juego político se basó en el estricto control frente a una posible desestabilización del gobierno por cuenta de las ONG, al tiempo de una delegación constante de funciones de prestación de servicios correspondientes al Estado.

¹² “Desde los años 50, los trabajadores del sector público han sido obligados a vincularse a uniones de trabajadoras bajo la autoridad de la federación de Uniones Trabajadoras (ETUF), controlada por el Gobierno”. (Lesh 2012, Pág 26).

¹³ En 1999 el 74% de las ONG registradas eran fundaciones para el bienestar. (ONU Department of Social Affairs 2004, pág.9)

Dicha situación configuró un escenario en el cual las organizaciones sociales se vieron en necesidad de acudir a nuevos espacios de interlocución para el desarrollo libre de su actividad, encontrando en aliados internacionales no sólo nuevas fuentes de financiación sino además de capacitación y desarrollo. Proyectos conjuntos con Agencias de Cooperación Internacionales y la construcción de redes locales tuvieron lugar en la búsqueda de nuevos espacios; “A través de programas de subsidios directos, USAID/Egipto ha otorgado garantías y acuerdos cooperativos con ONG y otras organizaciones de la sociedad civil sin aprobación previa del gobierno egipcio” (US Agency for International Development [USAID] 2009, pág. 5).

Con la invasión a Irak en 2001, la promoción de la Democracia se convirtió en el discurso de los Estados Unidos en la región; “Para combatir el terrorismo y fortalecer la seguridad nacional, los Estados Unidos elevaron la promoción de la democracia de la agenda baja a un nivel prioritario” (Zahid 2010, pág. 30).

Este nuevo discurso vino acompañado de la puesta en marcha de nuevas formas de Cooperación Internacional, adicionales a las tradicionalmente establecidas entre el Gobierno egipcio y la Agencia Estadounidense de Cooperación Internacional para el Desarrollo (USAID). El desarrollo de programas como el National Endowment for Democracy (NED), y el Middle East Partnership Initiative (MEPI), entre otros, vincularon proyectos de la sociedad civil y Organizaciones No Gubernamentales –En adelante ONG múltiples nacionalidades en torno a la construcción de vías para la democracia, la libertad de información, la equidad de género y la lucha por los derechos humanos¹⁴.

Se analizarán las actividades de las ONG Egipcias Andalus Institute for Anti-violence Studies (AITAS) y One World Foundation for Development & Civil Society Care, con el fin de evaluar la influencia de las Organizaciones No Gubernamentales

¹⁴ “Desde 2004 USAID en Egipto para la Democracia y Gobernanza ha designado USD\$181 millones en programas enfocados en el Estado de Derecho y derechos humanos, buen gobierno, y sociedad civil” (USAID 2009, pág. 1).

Internacionales (ONGI) sobre las ONG locales para la construcción de oposición en Egipto durante el periodo 2004-2009.

AITAS, creada en 2004 en el marco del NED, es dirigida por el activista de derechos humanos Ahmed Samih, ex miembro del partido Wafd (liberal); Muhammad Zari, abogado; Peter Nabil, experto en comunicaciones y Basim Samir, administrador. (Nielsen y Neubert 2009, pág. 78) Sus iniciativas se orientan hacia la educación en derechos humanos, libertad de expresión y de culto, haciendo especial énfasis en el conocimiento y ejercicio de derechos políticos y libertad de prensa. Sus principales recursos provienen de los Estados Unidos a través de la acción de USAID, MEPI y el NED, seguido del apoyo de organizaciones locales.

Tabla 1. Actividades de AITAS 2004-2009

Area de trabajo	Actividad	Objetivo	Colaboradores
Derechos humanos	Training Camp on Human Rights (2004)	Capacitar a 22 estudiantes Universitarios en Alejandría sobre derecho internacional de los derechos humanos y tolerancia	Bashaer Centre
	You Man Rights (2006)	Crear un libro de juegos que opere como guía de valores y principios de derechos humanos.	ONG invitadas de (Turquía, Alemania, Latvia, Egipto)
Derechos políticos, competitividad y participación	Mesa redonda “La nueva modificación de la ley de partidos políticos” (2005)	Discutir la reforma a la ley 40 de 1977 referente a los partidos políticos	Miembros del parlamento, expertos en derecho, expertos en estudios parlamentarios, politólogos, periodistas
	Observatorio Electoral “Enhancing the Transparency of Elections”	Realizar trabajos de observación de las elecciones de 2010	Arab Penal Reform Organization, Group for Democratic Development (GDD), Human Rights Association for the Rights of Prisoners (HRARP), USAID
	Modelo de simulación parlamentario (2005-2006)	Concientizar sobre la funcionalidad de las instituciones	Estudiantes Universitarios, con el auspicio del NED
	Mesa redonda “campana para la adopción del nuevo	Discusión y elaboración de un proyecto de reforma a la ley 177 de 2005	

Tabla 1. Actividades de AITAS 2004-2009			
	proyecto de ley para el ejercicio de los derechos políticos y la votación electrónica”		
Libertad de Expresión	Encuestas de Investigación	Encuestas y entrevistas con 10 periodistas egipcios identificando las necesidades de entrenamiento para sus colegas	Grupo por el Desarrollo de la Democracia (GDD), Centro de Defensa de los Derechos de los Periodistas (CF), en Jordania
	Recruiting and Networking, Usage of the Internet	Ofrecer capacitación a 44 organizaciones de la sociedad civil sobre herramientas virtuales	United Group
	Publicación: Authors and their writings	Publicación y distribución de 3000 copias de un libro titulado “Autores y sus Escritos” compilado y editado por el señor Negad Al Borai, abogado y defensor de derechos humanos. El libro denuncia crímenes, limitaciones a la libertad de expresión.	
	Emisora virtual Horytna.net (2007)	Fundación de una estación radial online con programas sobre derechos humanos, así como las problemáticas sociales de la juventud. Ofrece también servicios informativos vía SMS	Embajada de los Estados Unidos, la organización Press Now y la BBC
Libertad de Expresión	Seminario “Campanas sonando...los límites a la libertad de prensa” (2007)	Discutir sobre las condenas de prisión de cuatro jefes de redacción por asuntos casos de opinión	The group for Democratic Development (GDD), The Human Rights Association for Helping Prisoners, And The Arab Organization for Penal Reform.
	“skills and values of press work” (múltiples versiones)	Capacitar a 20 jóvenes periodistas de diferentes periódicos egipcios en “habilidades y valores de trabajo de la prensa”	Tarek El Tohamy (presidente del departamento de política del periódico El Wafd), Ahmed Fkeri (Periodista de la mesa central del periódico El Masry El Youm)

“Tabla elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en la información de” (AITAS 2004-2010)

Fundada en 2005 por jóvenes Egipcios, One World Foundation for Development & Civil Society Care (OWF) se identifica como una organización secular sin ánimo de lucro, encaminada a la defensa de los derechos humanos, la participación política y la democracia. (One World Foundation for Development & Civil Society Care 2009, párr. 1) Sus principales recursos provienen de los programas de cooperación estadounidenses en la región y la fundación alemana Konrad Adenauer Stiftung,

Tabla 2. Actividades de OWF 2004-2009

Área de trabajo	Actividad	Objetivo	Colaboradores
Derechos políticos, competitividad y participación	Taller “The Egyptian constitution between changing and amendment” (2006)	Discutir la necesidad de la aplicación de los principios constitucionales de igualdad de oportunidades, libertad de opinión, expresión, de culto, separación de poderes y DDHH	
	Taller “The Status Quo of Political Parties and their Future in the Light of the Political Reform Process in Egypt” (2006)	Discutir la opinión de la juventud acerca del estado del sistema de partidos y la importancia de su reforma.	Waheed Abdul Maged, consultor del Al Ahram Center for Political and Strategic Studies.
	The Future of the Islamic Blocs in Arab Parliaments” (2008)	Evaluar el papel de la Hermandad Musulmana como fuerza de presión dado su éxito en las elecciones de 2005.	Auspicio de la Fundación Konrad Adenauer y panelistas del Egyptian National Council for Human Rights [NCHR], Al Ahram Center for political and strategic studies, United Group.
	“Marginalized Egyptians' social protest will turn everything upside-down”	Discutir sobre las contradicciones existentes en lo referente al derecho a la protesta, además de revisar la influencia de las redes sociales en su ejercicio.	Panelistas del Al Ahram Center of Political and Strategic Studies Y Suez Canal University

Tabla 2. Actividades de OWF 2004-2009			
	Who should hold the Government accountable?	Discutir la ausencia de un sistema de pesos y contrapesos efectivo, y la parcialidad que existe en la cámara baja en favor PND.	Con cooperación de The Maat Foundation for Peace, Development and Human Rights. Participación de Al Zayat, líder del Sindicato Profesional de Abogados.
Empoderamiento De la mujer	Training Workshops for Female Members in Local Councils (2006-2007)	Ayudar a mujeres de escasos recursos de Imbaba en la zona de Guiza a obtener sus propias tarjetas de votación.	
	Women Participation Call” (2007)	Incrementar la participación política femenina efectiva a través de capacitación.	Patrocinio de USAID
	“Female Candidates in Local Elections: Public and Political Party Support” 2008	Capacitar en el desarrollo de campañas políticas en medios audiovisuales, formación de equipos electorales y manejo de recursos humanos, físicos y reclutamiento de voluntarios.	Patrocinio de USAID

“Tabla elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en la información de” (OWF 2009a) y (OWF 2009b)

Para la ejecución de dicha tarea se retoma la financiación proyectos específicos como primer indicador de influencia de las ONGI sobre las ONG egipcias. Como se puede observar, el soporte económico se centra en el fortalecimiento del papel de agencia de la sociedad civil a través de mesas de discusión, modelos de simulación parlamentaria, empoderamiento de la mujer más allá de los nacientes programas gubernamentales como el consejo Nacional para la Mujer -lo cual sirvió como oportunidad política para la actuación

de las ONG¹⁵-, y búsqueda de fortalecimiento institucional en cuanto al sistema de partidos y posibles reformas a la constitución.

En ese sentido, es evidente la injerencia de las ONGI en el discurso de las ONG locales a través del apoyo económico en áreas de interés específicas, buscando la congruencia entre el discurso internacional y local. En el caso de AITAS, durante el periodo 2005-2008, el National Endowment for Democracy transfirió USD \$101.000¹⁶ para proyectos con un enfoque de Derechos políticos, competitividad y participación.

Adicionalmente, el acompañamiento y trabajo conjunto en la utilización de nuevas herramientas de comunicación mediante proyectos como *Recruiting and Networking*, *Usage of the Internet*, y la creación de la estación radial online *Horytna.net*, facilitó el desarrollo de alternativas de información fuera del control directo del gobierno. Dichas alternativas de información se orientaron también al fortalecimiento y creación de comunidades virtuales, en el caso de Horytna “Es posible suscribirse a un servicio SMS a través del sitio web (alrededor de 12.000 usuarios han hecho uso del servicio)” (Nielsen y Neubert 2009, pág. 87).

Otro factor de influencia puede identificarse en el fomento de debate público, el cual puede retomarse del trabajo interinstitucional desarrollado en cada uno de estos proyectos. Así se facilitó la puesta en común de puntos de vista de colaboradores y participantes de diferente naturaleza, incluyendo no solamente organizaciones financiadoras, sino además organizaciones locales, internacionales, medios de comunicación, sociedad civil y la academia. Lo anterior, en torno a la promoción de cambios sociales y difusión de inquietudes acerca de dónde tienen un rol los ciudadanos en la política, y cómo pueden ejercerlo.

¹⁵ Creado en el año 2000 y liderado por Suzanne Mubarak, se encargó de la promoción de derechos para la mujer hasta la caída del régimen en 2011. Luego de la caída del régimen en 2011, las mujeres fueron víctimas de violaciones (pruebas de virginidad) e injurias por parte de las fuerzas armadas.

¹⁶ Comparar con referencias: (NED2005d; 2006c; 2007b; 2008a)

3. LA TRANSNACIONALIZACIÓN DE LAS CAUSAS Y EL PROCESO DE EXTERNALIZACIÓN EN EGIPTO

Una vez analizada la estructura de *oportunidades políticas* tanto nacionales como transnacionales presentes en Egipto y su capitalización por parte de organizaciones de la sociedad civil, se evaluarán las acciones de las ONG AITAS y OWF como un posible medio para la *externalización*, a fin de determinar el nivel en que dicha estructura de oportunidades influenció un cambio de nivel en las acciones de los activistas.

La proliferación de actores del sistema internacional y la participación cada vez más activa de la sociedad civil ha llevado a un desarrollo de las teorías de la acción colectiva ligado a las relaciones internacionales. “Dentro de este enfoque, los académicos de relaciones internacionales han analizado las campañas de información y de lobby en las cuales ONG nacionales e internacionales intentan estimular alianzas internacionales con movimientos sociales nacionales débiles” (Della Porta y Tarrow 2005, pág. 5).

Estos nuevos niveles de interrelación entre la política internacional y la acción colectiva local se ha manifestado a través del proceso denominado por Sidney Tarrow como cambio de escala en la acción colectiva; este puede ser desarrollado a través de: difusión de marcos de acción colectiva, internalización o *externalización*, proceso en el cual se hará especial énfasis.

Dichos procesos dan cuenta de fenómenos de protestas ante hechos de la política internacional como la Segunda Intifada Palestina y la invasión a Irak -mencionadas en los capítulos anteriores como estructuras de oportunidad política-, y sirven como ejemplo del cambio de nivel en las acciones en la sociedad egipcia. “En 2000-2002, la Intifada Palestina y la re-invasión del lado occidental reavivaron el activismo político que terminó en las demostraciones de 2003 en la plaza Tahrir en contra de la invasión de USA a Irak -la protesta más larga desde las protestas del pan desde 1977” (Konary y El-Mahdi 2012, pág. 32).

Igualmente significativa es la creación de asociaciones cuyo fundamento se encuentra en reivindicaciones fuera del ámbito local, como el “Comité Egipcio de Solidaridad con la Causa Palestina” lo cual evidencia la adopción compartida de marcos de

acción colectiva entre agentes descentralizados geográficamente. Procesos de difusión interfronteriza empezaron a tener lugar, haciendo que la sociedad egipcia empezase a “compartir ideas, formas de organización o desafíos ante adversarios similares, de un centro de acción colectiva a otro” (Tarrow 1998a, pág. 259).

Por lo anterior, se hace necesario el estudio de las acciones de la sociedad civil en el plano internacional y las relaciones dinámicas entre esta y los demás actores del sistema internacional en lo denominado como *oportunidad política transnacional*. Este concepto permitirá evaluar “el grado de apertura de las instituciones internacionales a la participación de ONG transnacionales, redes y coaliciones” (Sikkink 2005, pág. 156).

Es necesario retomar el concepto de *externalización* definido en el capítulo I, como el proceso mediante el cual actores locales débiles buscan acceso a actores gubernamentales y no gubernamentales, dada su imposibilidad de producir cambios en sus propios gobiernos. (Tarrow 2005, pág. 145) Dicho proceso, implica una “proyección vertical de reivindicaciones domésticas hacia instituciones internacionales o actores extranjeros” (Tarrow 2005, pág. 32). Este tipo de acciones busca capitalizar las facilidades de participación y *policy making* en el marco de organizaciones internacionales – gubernamentales y no gubernamentales- facilitando el intercambio de ideas recursos materiales y simbólicos, conocimiento y legitimidad.

Para determinar la relación entre las ONG AITAS y OWF, y el concepto de *externalización* en el contexto particular egipcio, es pertinente evaluar si existen las condiciones presentadas por Sidney Tarrow como propicias para el desarrollo del proceso de *externalización*.

3.1 La realidad política egipcia y sus condiciones para la *externalización*

Si bien Tarrow (2005, pág. 25) y Keck y Sikkink (1998, págs. 1-3) no describen los procesos de cambio de escala como estáticos o predeterminado, sí identifican algunas condiciones que propician su aparición en determinadas sociedades.

La primera condición se relaciona con el **nivel de represión o falta de respuesta frente a reivindicaciones locales** por parte de autoridades nacionales que impulsan al

movimiento a desarrollar estrategias diferentes y a la búsqueda de nuevos espacios de interlocución. Como se pudo observar en el capítulo dos, las posibilidades participación y oposición en Egipto se han visto limitadas por factores tanto estructurales (leyes e instituciones) como coyunturales (subsidios y dádivas gubernamentales como herramientas de cooptación), con lo cual se ha fortalecido el papel del ejecutivo en todas las ramas de poder.

El diseño institucional mismo, partiendo de la elección de su presidente mediante plebiscito y no mediante elecciones multi-candidato (a excepción de las elecciones de 2005 y 2011), en conjunto con las dificultades para constitución de partidos políticos son muestra de lo restringido del espacio político para la oposición. “Las ramas formales del gobierno permanecen supeditadas al poder abrumador del ejecutivo, y el desarrollo de grupos autónomos y circunscripciones permanece obstaculizado y débil” (Kassem 2004, pág. 1).

El segundo elemento, **reformulación de las prácticas de enmarcamiento**, implica la realización de ajustes en la construcción de significados con el fin de alinearlos a marcos ya posicionados en la agenda internacional, a fin de causar impacto e incluir sus reivindicaciones entre las discutidas en escenarios internacionales. (Tarrow 2005, pág. 147) En el caso egipcio esta práctica puede alinearse con marcos creados en función de la defensa de la libertad de expresión y la defensa internacional de los derechos humanos.

Este tipo de práctica de enmarcamiento se puede identificar en la definición de objetivos de OWF. “En cooperación con otros actores de la sociedad civil, nuestro objetivo es la igualdad de oportunidades para todos y cada uno. Nosotros creemos en la universalidad de los derechos humanos y tratamos de aplicarlos en todas nuestras actividades de promoción y de desarrollo en Egipto” (One World Foundation for Social Development and Civil Society Care 2009, párr. 2).

Así mismo, la alusión a compromisos y lineamientos internacionales como práctica de enmarcamiento constituye un mecanismo de vinculación de los marcos de acción colectiva locales con los construidos por las organizaciones internacionales (gubernamentales y no gubernamentales), tal como se evidencia en las organizaciones tomadas como unidad de análisis.

El instituto confirma su compromiso con la "declaración de principios sobre la tolerancia, proclamada y firmada por los estados miembros de la UNESCO el 16 noviembre 1995", y todas las declaraciones internacionales, convenios, tratados, y las facturas relacionadas con el tema de los derechos humanos emitidas por la ONU o cualquiera de sus sub-organización. (AITAS 2010, párr. 1)

Es importante señalar que la alineación de marcos de acción colectiva en el sentido del respeto por la tolerancia, derechos humanos e incluso en algunos casos por la construcción y refuerzo de instituciones democráticas, no implicó la defensa del modelo neoliberal, o un cambio en concepciones como la de género en todas las esferas de la sociedad. Los cambios políticos promovidos por los diferentes grupos sociales miembros de organizaciones no gubernamentales egipcias, podían variar sobre múltiples detalles con relación a temas puntuales como la *sharia* (Ley Islámica), entre otros asuntos relativos a la cosmovisión.

Finalmente, Tarrow amplía los medios en que se desarrolla el trabajo en redes de acción colectiva transnacional abordados por Keck y Sikkink (1998, pág. 12) en el modelo de Boomerang y espiral, añadiendo tres tácticas para su ejecución: Transmisión de Información y Monitoreo, Acceso Institucional, y Acción Directa y -Vínculos Internacionales.

3.2 Las políticas de transmisión de Información y Monitoreo

La formulación y transferencia eficiente de información estratégica sobre la cual se construye esta táctica, se presenta por lo general en contextos con alto grado de represión, donde la acción directa presenta un costo de oportunidad alto para los activistas y organizaciones. (Tarrow 2005, pág. 145)

En el caso particular de las organizaciones AITAS y OWF, se pueden identificar procesos de construcción y transmisión conjunta de información a través de iniciativas relacionadas con la creación de foros de discusión y mesas redondas en torno a temas estratégicos. Actividades como la “campana para la adopción del nuevo proyecto de ley para el ejercicio de los derechos políticos y la votación electrónica” (AITAS 2005e, párr. 1) con la cual se generaron discusiones acerca de la modificación a la ley 177 de 2005, el foro

“Campanas sonando... los límites a la libertad de prensa” ponen sobre la mesa temas de interés nacional mediante diálogo interinstitucional. (AITAS 2007c, párr. 1)

Este tipo de táctica fue empleada también en el eje derechos políticos, competitividad y participación de OWF¹⁷, cuyos foros de discusión incluyeron la participación de organizaciones civiles locales, organizaciones internacionales, universidades, centros de pensamiento y medios de comunicación locales como *Al Ahram*.

Iniciativas como la cadena radial Nuestra Libertad “Horytna”, son claro ejemplo de la formulación y difusión de información de información teniendo como objetivo no solo a los múltiples actores del sistema internacional, sino también a la sociedad especialmente a la juventud.

Radio Horytna "nuestra libertad", llegó a defender la libertad de la nación, su independencia y soberanía. Entretanto expresa las esperanzas y sueños de los egipcios y reconoce su derecho a tener medios de comunicación libres que reflejen la realidad, transmita los eventos y difunda su conocimiento sin la promoción de mitos, superstición e ignorancia. (Horytna.net 2013, párr. 2)

Este proyecto emprendido por AITAS en trabajo conjunto con la embajada de los Estados Unidos en Egipto y la cadena de noticias BBC, opera como productor de información y canal de difusión no relacional de los marcos de acción colectiva de la ONG. “Su objetivo es servir a la comunidad a través de la cultura de los derechos humanos, los conceptos de democracia y ciudadanía, el espíritu de tolerancia y de cultivar el deseo de participar en el proceso de reforma total, que nuestras sociedades necesitan” (Horytna.net, párr. 1).

Estos flujos permiten entonces la creación de conciencia y posiciones al interior de diferentes organizaciones, a la vez que reúne información sobre las condiciones locales, sirviendo como sistema de alerta para las organizaciones internacionales acerca de los asuntos que requieren especial atención.

¹⁷ Ver matriz de actividades capítulo II página 36.

3.3 Acceso Institucional

Esta táctica, encaminada en capitalizar la toma de decisiones en el nivel supranacional o intergubernamental, busca la discusión de temas y reivindicaciones en espacios decisorios supranacionales. Su aplicación es propicia en Estados con niveles de gobernanza multinivel desarrollados; el ejemplo típico utilizado en este tipo de táctica, es el modelo de gobernanza multinivel¹⁸ de la Unión Europea y su arquitectura institucional neofuncionalista, el cual eleva el desarrollo de múltiples políticas al plano comunitario.

En el caso egipcio, si bien las ONG objeto de estudio cuentan con "aliados" internacionales, no existe registro de espacios de interlocución en escenarios decisorios intergubernamentales como la Liga Árabe u otros espacios de carácter supranacional.

Discusiones en dichos espacios sobre la situación política de Egipto y el la formulación de políticas en el escenario intergubernamental se hicieron evidentes hasta la revolución de 2011. Organizaciones como la Unión Europea, con su política de apoyo a los vecinos del Mediterráneo en el plan denominado "Partnership for Democracy and Shared Prosperity" son ejemplo de nuevas oportunidades políticas en el marco de la organización.

(...) la política de vecindad europea propondrá el refuerzo del apoyo de la Unión Europea a organizaciones de la sociedad civil en nuestro vecindario. Esto incluirá apoyo específico a la sociedad civil (facilidades para sociedades vecinas) orientadas al desarrollo de capacidad de incidencia para organizaciones de la sociedad civil y aumento de su habilidad de supervisar la reforma y participar efectivamente en el diálogo político. (Comisión Europea 2011, pág. 6)

Por lo anterior, el acceso a espacios decisorios intergubernamentales por parte de las ONG objeto de estudio y de las ONG egipcias en general, durante el periodo 2004-2009 resultó bajo e incluso inexistente. La atención internacional sobre las organizaciones de la sociedad civil permaneció al nivel de las agencias de cooperación internacional, y

¹⁸ Modelo de toma de decisiones caracterizado por un "mayor grado de cooperación entre los agentes públicos y privados y, en particular, por la interacción entre el Estado y otros actores no estatales en el seno de redes de decisión mixtas" (Fernandez y Mota 2009, pág. 4-5).

programas de cooperación sin trascender a instituciones internacionales o foros de decisión.

3.4 Acción Directa y Vínculos Internacionales

Manifiesta a través de los repertorios tradicionales de la acción política contenciosa como el paro o la protesta, incluye también repertorios menos convencionales ligados al trabajo de base comunitaria. En cuanto al uso de repertorios fuertes en el panorama político egipcio, pueden identificarse los utilizados por movimientos sociales juveniles, uniones laborales y obreras, especialmente en fábricas e hiladoras como Mahalla al Kubra; movimientos sociales emergentes como Kefaya (basta ya), el movimiento 6 de abril, entre otros han estado más alineados con este tipo de repertorio.

El Land Center for Human Rights Center, reportó 614 manifestaciones de acción colectiva en 2007, en las cuales participaron múltiples sectores de la sociedad como la construcción, transportes, petróleo, servicios sanitarios, y el sector privado. (El Mahdi y Marfleet 2009, pág. 79) En ese sentido, si bien no son las ONG las abanderadas de este tipo de manifestación dadas las limitaciones legales para su vinculación con acción política, opinión pública, o cualquier actividad que implicase una amenaza para la estabilidad del régimen, las formas de acción directa tienen manifestaciones más ligadas a la construcción de redes al interior de la sociedad.

En cuanto a la utilización de esta táctica por parte de las ONG tomadas como unidad de análisis, puede decirse que el trabajo realizado por AITAS y OWF durante el periodo de estudio, se basó en el fortalecimiento de tejido social a través de la construcción de redes y de la modificación de marcos de acción colectiva. En efecto, cada uno de los ejes temáticos en los cuales se desarrollaron los proyectos de dichas ONG, comparten trabajo en pro de la construcción de “infraestructura social” para el cambio.

Así, talleres y foros sirvieron como estímulo para la socialización, pero también para la puesta en acción de proyectos de empoderamiento. En el marco de los ejes temáticos sobre los cuales trabajan tanto AITAS como OWF, es evidente la acción directa en campañas de concientización sobre participación política, las cuales han adoptado la forma de capacitaciones y foros, y el empoderamiento de la mujer. Sobre este último, las

acciones de las ONG han estado ligadas directamente a la orientación sobre herramientas para el ejercicio del derecho al voto y el trámite de documentos de identidad necesarios para el goce pleno de derechos políticos.

3.5 Las *redes transnacionales de defensa* y el proceso de *externalización*

Se retoma el modelo de *Redes transnacionales de defensa* a la hora de evaluar los procesos de *externalización* dada la interrelación conceptual que existe en el trabajo de Keck y Sikkink con el de Sidney Tarrow, los cuales presentan múltiples niveles de integración entre los movimientos sociales y los actores del sistema internacional (2005, pág. 145) inspirados en el modelo de boomerang (Keck y Sikkink 1998, pág. 13) sobre el cual se construyen las *redes transnacionales de defensa*.

La multiplicidad de actores que incluye el estudio de las *redes transnacionales de defensa*, reconoce la participación de actores como fundaciones y medios de comunicación, agencias de cooperación internacional y sectores del gobierno; por lo anterior da reconocimiento no solo a las ONG AITAS y OWF como agentes del cambio de nivel en las acciones reivindicativas sino también a sus aliados y cooperantes.

Tanto la *externalización* como las *redes transnacionales de defensa* parten de escenarios de represión, cooptación y bloqueo institucional, (Keck y Sikkink 1998, pág. 12) contexto propio de la vida política en Egipto. Por lo anterior, el análisis del proceso de *externalización* en Egipto a través de las ONG objeto de estudio, puede complementarse identificando si se está entonces frente a la construcción de una red transnacional de defensa.

Una vez identificada la existencia de actores y de un contexto propicio ese tipo de proceso, vale la pena identificar si están los activistas de las ONG tomadas como unidad de análisis, inmersos en redes cuya influencia sobre sí, se hace evidente en su discurso, procedimientos y políticas, “entendidas como espacios políticos, en los cuales actores situados de forma diferente negocian –formal o informalmente- los significados sociales, culturales, y políticos de su empresa conjunta” (Keck y Sikkink 1998, pág. 3).

Uno de los principales elementos de constituyen las redes y crean espacios de negociación, es el intercambio de recursos. “Los grupos en dichas redes comparten valores y frecuentemente intercambian información y servicios. (...) el movimiento de fondos y servicios es especialmente notable entre fundaciones y ONG, algunas como proveedoras de entrenamiento” (Keck y Sikkink 1998, pág. 3).

Como se puede observar en las tablas 1 y 2 del capítulo anterior, USAID, NED y MEPI, han servido como plataforma de obtención e intercambio de recursos para tanto para AITAS y OWF, a través de sus programas de capacitación en derechos humanos, Derechos políticos, competitividad y participación, Libertad de expresión y empoderamiento de la mujer. Estos programas permitieron flujo de información circular que agrupó no solo a los activistas de las organizaciones sino a la comunidad, a los medios, a otras organizaciones como se evidenció en el proyecto “You man rights” (AITAS 2006d, párr. 1) el cual incluyó la presencia de organizaciones provenientes de Turquía, Alemania, Latvia, Egipto, así como en las demás actividades con colaboradores internacionales.

Este tipo de proyectos da cuenta de la voluntad de fortalecimiento de la sociedad civil, a través de la promoción de redes en las cuales opera difundiendo marcos específicos, alineados con los valores y normas internacionales como se evaluó anteriormente en la reformulación de marcos de acción colectiva como condición para la *externalización*.

Más allá de la formación de redes en sí, *las redes transnacionales de defensa* operan con el propósito específico influenciar los gobiernos u actores objetivo, a través de persuasión o socialización obteniendo espacio política mediante el trabajo mancomunado con otros actores del sistema internacional. (Keck y Sikkink 1998, pág. 16)

Para emprender dicha tarea, las *redes transnacionales de defensa* hacen uso de diferentes tácticas: Políticas de información, mencionadas en el apartado sobre políticas de transmisión de información y monitoreo; políticas simbólicas, mencionadas antes como prácticas de enmarcamiento; políticas de relevancia, con las cuales una determinada red logra exhortar a aliados poderosos para ejercer presión sobre un asunto puntual. Esta táctica se equipara con el acceso institucional mencionado por Tarrow, (2005, pág. 145) el cual

como se indicó anteriormente careció de fuerza en el caso de AITAS y OWF, y de las ONG locales en General; y políticas de rendición de cuentas, entendidas como “el esfuerzo por responsabilizar a los actores poderosos de sus políticas previamente establecidas” (Keck y Sikkink 1998, pág. 16).

Esta táctica si bien carece de profundización por parte de las autoras, se entenderá como el juicio o marco de culpabilidad o injusticia, en el cual los gobiernos y demás actores del sistema internacional ejercen presión para la rendición de cuentas por parte de los gobiernos locales u organizaciones objetivo.

En el caso egipcio este tipo de táctica permaneció ausente, dado que los programas de cooperación de los gobiernos gestores de las redes de acción colectiva y fortalecimiento social, permanecieron estables hacia los regímenes autoritarios. Así, tanto las relaciones diplomáticas de los Estados Unidos y la Unión Europea con el régimen de Mubarak funcionaron normalmente, a pesar de la puesta en marcha de iniciativas de fortalecimiento de la sociedad civil.

Lo anterior fue producto de las fuertes relaciones de cooperación militar entre ambos gobiernos.

Egipto garantiza tratamiento expedito y refuerza la seguridad de cientos de buques de guerra estadounidenses a medida que pasan por el Canal del Suéz y permite cientos de sobrevuelos militares estadounidenses anualmente. Para la realización de la operación tormenta del desierto, Egipto permitió el paso de 762 buques de guerra y autorizó 34.952 sobrevuelos. (Craig 2011, pág. 34)

Luego de evaluar la aplicación de cada una de las tácticas de actuación de las *redes transnacionales de defensa*, algunas de ellas comunes al proceso de *externalización*, puede decirse que el reconocimiento de un propósito conjunto por parte de los activistas y sus aliados puede verse viciado por la falta de resultados en términos de presión efectiva sobre el gobierno local, como lo demostró la posición estadounidense frente al gobierno Mubarak dadas la importancia geoestratégica de sus relaciones.

En efecto Keck y Sikkink reconocen la importancia estratégica de ciertos gobiernos como una amenaza a la efectividad de las redes *transnacionales de defensa*, “la vulnerabilidad del estado objetivo es un asunto clave para medir la efectividad de la red” (Keck y Sikkink 1998, pág. 117).

Por lo anterior, puede decirse que si bien la presencia y actuación de las ONG AITAS y OWF sirvieron como medio para la *externalización* y circulación de recursos especialmente a través de políticas de información, no puede deducirse la construcción efectiva de una *red transnacional de defensa* equiparable a las mencionadas por Keck y Sikkink para el caso de la dictadura argentina, (1998, pág. 103) dado que los espacios de interlocución efectiva y políticas de rendiciones de cuentas para dichas organizaciones continuaron vetados por cuenta del apoyo paralelo al régimen ante el cual dichas organizaciones planteaban sus reivindicaciones.

En ese sentido, la capitalización de la estructura de *oportunidades políticas* locales e internacionales tanto de AITAS como de OWF, son ejemplo de un cambio de nivel en las acciones de las organizaciones locales enfocado principalmente a la construcción de información estratégica, adopción compartida de marcos de acción colectiva y fomento de debate público acerca de sus reivindicaciones.

4. CONCLUSIONES

Luego de responder a cada uno de los objetivos planteados en la introducción, se puede llegar a las siguientes conclusiones. Primero, el conjunto de elementos tanto estructurales como cambiantes de la estructura de oportunidades y restricciones políticas en Egipto, facilitó la utilización de repertorios de acción colectiva, algunos de acción directa como los utilizados por las uniones de trabajadores, severamente reprimidos por el gobierno mediante actos policiales; otros de base comunitaria -sobre los cuales se centra la presente monografía-, limitados mediante actos legislativos como la ley 84 de 2002, contribuyendo a la difusión de nuevos marcos de acción colectiva respecto del papel de la sociedad en la escena política.

Entre los principales elementos de influencia se identificaron la invasión a Irak, la segunda Intifada Palestina y especialmente la sucesión de poder de Hosni Mubarak, como catalizadores para la construcción de nuevas formas de asociación y de consolidación de posturas contrarias al régimen, e inclusive al interior del PND.

Así mismo, se evidenció cómo las limitaciones propias del ejercicio de la oposición en el sistema político egipcio, desplazaron su ejercicio tradicional a otras formas de asociación manifestadas principalmente en el fortalecimiento de las ONG. Esto impulsado por la disminución del papel del Estado en la prestación de asistencia social, tarea que delegó en este tipo de organizaciones.

A pesar de la prohibición de injerencia política impuesta por el Gobierno, la capacidad de actuación respecto de las bases sociales de las ONG facilitó su vinculación con la política a través de la promoción de valores y prácticas de derechos humanos, derechos políticos y empoderamiento de la mujer. Esto a su vez, influyó en la adopción de marcos de acción colectiva compartidos internacionalmente dadas las posibilidades de contacto de dichas organizaciones con las bases sociales, y con actores y discursos internacionales.

A pesar de la influencia en términos de financiación, acompañamiento, soporte técnico y alineación discursiva, puede también concluirse que si bien es claro el trabajo con la sociedad civil desarrollado por dichas organizaciones, no se infiere que hubiese aprobación a la política exterior norteamericana por parte de la sociedad civil. Como se

mencionó anteriormente, una de las *oportunidades políticas* identificada por la sociedad egipcia para el desarrollo de acción colectiva, fue la invasión a Irak en 2001, hecho frente al cual hubo manifestaciones de rechazo. Tampoco se considera el trabajo de las ONGI como única fuente de construcción o fortalecimiento de oposición, sino como uno de los escenarios para el fortalecimiento de esta en el caso egipcio.

Finalmente, se concluyó que el contexto político egipcio presentó condiciones propicias para el desarrollo de procesos de *externalización*, dadas sus características como el mantenimiento de la ley de emergencia durante el gobierno de Mubarak y el fortalecimiento excesivo del poder ejecutivo. Lo anterior, sumado a las múltiples limitaciones para la conformación partidista y la libertad de expresión, apuntaron al espacio internacional como un posible escenario de interlocución de la sociedad civil y sus reivindicaciones.

Así, la presencia de ONG y agencias de cooperación internacionales configuraron una oportunidad política transnacional, en la cual como se observó en los proyectos desarrollados conjuntamente entre AITAS y OWF y el NED, USAID, entre otros colaboradores, se desarrollaron procesos de *externalización* mediante políticas de información, a través de ejes temáticos concretos como lo son la defensa de los derechos humanos, la libertad de expresión, derechos políticos y participación ciudadana y empoderamiento femenino.

La generación y difusión de información de carácter estratégico se configuró como el principal medio de capitalización de las oportunidades en el espacio denominado por Tarrow denomina como “una estructura densa y triangular entre Estados, actores no estatales e instituciones internacionales” (Tarrow 2005, pág. 25).

BIBLIOGRAFÍA

El-Borai, N., Hafez, A., y Ouda, J. (2000). *A Door Onto The Desert: The Egyptian Parliamentary Elections of 2000, Course, Dilemmas, and Recommendations for the Future*. Cairo: United Group.

Kassem, M. (2004). *Egyptian Politics*. Colorado: Lynne Rienner Publishers.

Keck, M. y Sikkink, K. (1998). *Activist Beyond Borders*. Nueva York: Cornell University Press.

Tarrow, S. (2005). *The New Transnational Activism*. Nueva York: Cambridge University Press.

Tarrow, S. (1998a). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Universidad.

Tilly, C. (2006). *Regimes and Repertoires*. Chicago: Chicago University Press.

Zahid, M. (2010). *The Muslim Brotherhood in Egypt Succession Crisis*. Londres: Taurus.

Capítulos o artículos en libro

Beinin, J. (2010). Workers struggles. En R. El- Mahdi y P. Marfleet (Eds.), *Egypt in the moment of change* (págs. 69-86). Londres: ZED.

Bush, R. (2010). The land and the people. En R. El- Mahdi, y P. Marfleet (Eds.), *Egypt in the moment of change* (págs. 51-67). Londres: ZED.

- Della Porta, D. y Tarrow, S. (2005). Transnational Processes and Social Activism: An introduction. En D. Della Porta, y S. Tarrow (Eds.), *Transnational Protest and Global Activism* (págs. 1-21). Washington D.C.: Rowman and Littlefield Publishers Inc.
- El-Mahdi, R. y Marfleet, P. (2009). Introduction. En R. El-Mahdi y P. Marfleet (Eds.), *Egypt in the moment of change* (págs. 1-13). Londres: Zed Books.
- El-Mahdi, R. (2009). The Democracy Movement: Cycles of protest. En R. El-Mahdi y P. Marfleet (Eds.), *Egypt in the moment of change* (págs. 87-103). Londres: Zed Books.
- Hourani, A. (2008). La cultura Nacional (décadas de 1940 y 1950). En A. Hourani, *La Historia de los Árabes* (págs. 467-479). Barcelona: Zeta.
- Lesh, A. (2012). Concentrated Power Breeds Corruption, Repression, and Resistance. En B. Konary y R. El-Mahdi (Eds.), *The Arab Spring in Egypt* (págs. 17-42). Nueva York: American University in Cairo Press.
- Marfleet, P. (2009). State and Society. En R. El-Mahdi y P. Marfleet, *Egypt in the Moment of Change* (págs. 14-34). Londres: Zed Books.
- Menza, M. (2013). The Dissolved National Democratic Party-affiliated lesser notability in Misr al-Qadima. En M. Menza, *Patronage Politics in Egypt: the National Democratic Party and Muslim Brotherhood in Cairo* (págs. 107-146). Nueva York: Routledge.
- Meriboute, Z. (2013). "Arab Spring": The Influence of the Muslim Brotherhood and their vision of islamic finance and the state. En M. Kartas y K. Tudor, *International*

Development Policy: Religion and Developement (págs. 128-143). Ginebra: Palgrave Macmillan.

Naguib, S. (2009). Islamism(s) old and new. En R. El-Mahdi y P. Marfleet, *Egypt in the Moment of Change* (págs. 103-150). Londres: Zed Books.

Nohlen, D. (1994). Sistemas Electoral: Elementos Particulares y Efectos de los Sistemas Electorales. En D. Nohlen, *Sistemas Electorales y Partidos Políticos* (págs. 47-85) México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Sholkami, H. (2012). Women are Also Part of This Revolution. En R. El-Mahdi y B. Korany (Eds.), *Arab Spring in Egypt Revolution and Beyond* (págs. 153-175). Nueva York.

Sikkink, K. (2005). Patterns of Dynamic Multilevel Governance and the Insider-Outsider Coalition. En D. Della Porta y S. Tarrow (Eds.), *Transnational Protest and Global Activism* (págs. 151-173). Washington: Rowman & Littlefield Publishers, INC.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Abdelrahman, M. (2011). The Transnational and the Local: Egyptian Activist and Transnational Protest Networks. En *British Journal of Middle Eastern Studies*, 38 (3), 407-424.

Barnes, A. (2013). Creating Democrats? Testing The Arab Spring. En *Middle East Policy*, 20 (2), 55-72.

Benford, R. y Snow, D. (2000). Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment. En *Annual Social Review* (26), 611-639.

- Boersner, A. (2007-2008). Reformas en el sistema electoral egipcio bajo el gobierno de Hosni Mubarak. ¿Consagración de un sistema electoral democrático o dinastía sucesoral? *Revista de la Facultad de Derecho Universidad Católica Andrés Bello-Venezuela*, (63), 173-206.
- Conrad, C. (2011). Constrained Concessions: Beneficent Dictatorial Responses to the Domestic Political Opposition. En *International Studies Quarterly*, (56), 1116-1187.
- Finkel, E., Pérez A., y Selingson, L. (2007). The effects of U.S. foreign assistance on democracy building. 1990-2003. En *World Politics*, 59 (3), 404-438.
- Holmes, A. (2012). There are weeks when decades happen: Structure and Strategy in the Egyptian Revolution. En *International Quarterly*, 17 (4), 391-410.
- Joya, A. (2011). The Egyptian Revolution: Crisis of the neoliberalism and the potencial for democratic politics. En *Review of African Political Economy*, 38 (129), 367-386.
- Langohr, V. (2004). Too much civil society, too little politics: Egypt and Liberalizing Regimes. En *Comparative Politics*, 36 (2), 181-204.
- Maldonado, M. (2008). La globalización de los movimientos sociales y el orden liberal. Acción política, resistencia cívica, democracia. En *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, (124), 11-44.
- Meyer, D. (2004). Protest and Political Opportunities. En *Annual Review of Sociology*, 30, 125-145.
- Nye, J. y Keohane, R. (1971). Transnational Relations and World Politics: an introduction. En *International Organizations*, 25 (3), 329-349.

- O'Connell, J. (2012). Common Interests, Closer Allies: How Democracy In Arab States Can Benefit The West. En *Stanford Journal of International Law*, 48 (2), 341-404.
- Onodera, H. (2009). The Kefaya Generation: Politics of change among youth in Egypt. En *Journal of the Finnish Anthropological Society*, 34 (4), 44-64.
- Sargent, S. (2012). Transnational networks and United Nations human rights structural change: the future of indigenous and minority rights. En *The International Journal of Human Rights*, 16 (1), 123-151.
- Shorbagy, M. (2007). Understanding Kefaya: The New Politics in Egypt. En *Arab Studies Quarterly*, 29 (1), 39-60.
- Thabet, H. G. (2006). Egyptian Parliamentary Elections: Between Democratization and Autocracy. En *Africa Development*, 11-24.
- Yilmaz, M. (2012). Egypt's Chance to Become a Democracy. En *Peace Review*, 24 (4), 484-489.
- Wickham, C. (2004). The Path to Moderation: Strategy and Learning in the Formation of Egypt's Wasat Party. *Comparative Politics*, 36 (2), 205-228.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

- Draft NGOs bill 'more repressive than Mubarak era law: CIHRS. (2013, 7 de febrero). Al-Ahram online. Disponible en: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/64/64268/Egypt/Politics-/Drafti-NGOs-bill-%20more-repressive-than-Mubarak-era-l.aspx>

Shadid, A. (2007, 18 de marzo). Imagining Otherwise In Egypt. *The Washington Post*. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/03/17/AR2007031701482.html>

Otros documentos

Allen, M. (2008, noviembre 3). Egypt: 'clinically dead' regime fumbles reform, harasses cyber-activists. [Web log post]. Disponible en la página web: <http://demdigest.net/blog/httpwww-demdigest-netblogp939/>

Andalus Institute for Tolerance and Anti-Violence Studies (AITAS). (2010). About Us. Disponible en: <http://www.andalusitas.net/EN/About.aspx>

Andalus Institute for Tolerance and Anti-Violence Studies (AITAS). (2008a). "skills and values of press work". Disponible en: <http://www.andalusitas.net/EN/Events/details.aspx?EventID=3f412661-922e-4f65-9982-271168d80e9c>

Andalus Institute for Tolerance and Anti-Violence Studies (AITAS). (2007b). Horytna.net. Disponible en: <http://www.andalusitas.net/EN/Events/details.aspx?EventID=e6bd0224-c70c-455e-90c7-c08331b07df1>

Andalus Institute for Tolerance and Anti-Violence Studies (AITAS). (2007c). Seminario "Campanas sonando...los límites a la libertad de prensa" (2007). Disponible en: <http://www.andalusitas.net/EN/Events/details.aspx?EventID=b2a34687-60f2-49ae-88ca-07ce3715aa0c>

Andalus Institute for Tolerance and Antiviolence Studies (AITAS). (2006d). You Man Rights. Disponible en:

<http://www.andalusitas.net/EN/Events/details.aspx?EventID=d6b087d3-bf83-4ee7-99a8-b175eae69329>

Andalus Institute for Tolerance and Anti-Violence Studies (AITAS). (2005e). Round Table “The new amendment of the political party law”. Disponible en: <http://www.andalusitas.net/EN/Events/details.aspx?EventID=bebcd77b-8128-4d02-a40b-25ae6d439a8e>

Andalus Institute for Tolerance and Anti-Violence Studies (AITAS). (2005f). Observatorio Electoral “Enhancing the Transparency of Elections”. Disponible en: <http://www.andalusitas.net/EN/Events/details.aspx?EventID=c69807cd-7120-4e5f-8835-da580284ec14>

Andalus Institute for Tolerance and Anti-Violence Studies (AITAS). (2005g). Modelo de simulación parlamentario (2005-2006). Disponible en: <http://www.andalusitas.net/EN/Events/details.aspx?EventID=6685a077-482c-4eda-86cb-29e72a8de24a>

Andalus Institute for Tolerance and Anti-Violence Studies (AITAS). (2004h). Training Camp on Human Rights. Disponible en: <http://www.andalusitas.net/EN/Events/details.aspx?EventID=a460142d-d849-4280-ba7b-33c37575de3c>

Andalus Institute for Tolerance and Anti-Violence Studies (AITAS). (2004i). Round Table about the Tensions between Muslims and Christians in Egypt. Disponible en: <http://www.andalusitas.net/EN/Events/details.aspx?EventID=7ac8d02d-91bf-4a61-b98b-6d14ceb01b37>

Banco Mundial. (2007). Arab Republic of Egypt Poverty Assessment Update. (Publicación No. 39885 – E G). MENA: The World Bank. Disponible en: <http://www->

wds.worldbank.org/external/default/WDSP/IB/2008/02/04/000
020953_20080204085105/Rendered/PDF/398850v101OFFI10Update10Main0Repo
rt.pdf

Ortíz, R. (Ed.). (2013). Hosni Mubarak. Barcelona Centre for International Affairs
(CIDOB). Disponible en:
[http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/africa/egipto/h
osni_mubarak](http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/africa/egipto/hosni_mubarak)

Blaydes, L. (2006). Who votes in authoritarian elections and why? Determinants of voter
turnout in Egypt (Ponencia). Annual meeting of Political Science Association.
Universidad de California. Disponible en:
<http://www.stanford.edu/~blaydes/Turnout.pdf>

Carnegie Endowment for International Peace. (2012). Karama Party. Disponible en:
<http://carnegieendowment.org/2012/02/15/karama-party/h2rl?reloadFlag=1>

Carnegie Endowment for International Peace. (2011a). Ghad Party. Disponible en:
<http://carnegieendowment.org/2011/09/20/ghad-party/h4l5?reloadFlag=1>

Carnegie Endowment for International Peace. (2010b). Wasat Party. Disponible en:
<http://carnegieendowment.org/2010/09/16/wasat-party/h3h3?reloadFlag=1>

Carnegie Endowment for International Peace. (2010c). Representation in Egypt's People
Assembly 1976 - 2010. Disponible en:
[http://egyptelections.carnegieendowment.org/wp-
content/themes/sandbox/swf/partyRep_en.htm](http://egyptelections.carnegieendowment.org/wp-content/themes/sandbox/swf/partyRep_en.htm)

Comisión Europea. (2011). A partnership for democracy and shared prosperity with the southern mediterranean. (Publicación No. COM (2011) 200) Bruselas. UE. Disponible en: http://eeas.europa.eu/euromed/docs/com2011_200_en.pdf

Craig, M. (Abril de 2011). *Aid as Leverage? Understanding the US-Egypt Military Relationship*. (Tesis de Maestría). Recuperado del repositorio de la Universidad de Pensilvania. Disponible en: <http://lauder.wharton.upenn.edu/pages/pdf/other/Axelrod.pdf>

Fernandez, M. y Mota, F. (2009). Gobernanza Multinivel en Europa: una aproximación desde el caso Andalucía. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces. Disponible en: http://centrodeestudiosandaluces.es/actividades/sitios/archivos/1272631035269838824_gobernanza.pdf

Gelineau, J. (2011). *Threat and Political Opportunity and the Development of the Egyptian Muslim Brotherhood*. (Tesis de Maestría). Recuperado del repositorio de la Universidad de Kansas. Disponible en: http://kuscholarworks.ku.edu/dspace/bitstream/1808/7880/1/Gelineau_ku_0099M_11499_DATA_1.pdf

Global Security. (2012). Hosni Mubarak. Disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/world/egypt/hosni-mubarak.htm>

Henshaw, C. (2011, febrero 1). The Politics of Food Prices in Egypt. The Wall Street Journal [Web log post]. Tomado de la página web: <http://blogs.wsj.com/dispatch/2011/02/01/the-politics-of-food-prices-in-egypt/>

Horytna.net. (2013) About us. Disponible en: <http://www.horytna.net/aboutusen.aspx>

Human Rights Watch (HRW). (2007). Monopolizing Power Egypt's Political Parties Law. (Informe número 1). Disponible en <http://www.hrw.org/legacy/backgrounders/mena/egypt0107/egypt0107web.pdf>

Human Rights Watch (HRW). (2005a). Egypt: Margins of Repression: State Limits on Nongovernmental Organization Activism. (Publicación No. 8 (E)). Disponible en: <http://www.hrw.org/reports/2005/egypt0705/egypt0705.pdf>

Ibrahim, S. (1996). The Copts of Egypt. (Publicación 95/6). Londres: Minority Rights Group International. Disponible en: <http://www.refworld.org/pdfid/469cbf8ed.pdf>

Keck, M. y Sikkink K. (1999). Transnational advocacy networks in international and regional politics. UNESCO. Disponible en: http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic446176.files/Week_7/Keck_and_Sikkink_Transnational_Advocacy.pdf

Ley de Organizaciones No Gubernamentales y asociaciones (2002) Gaceta Oficial de la República de Egipto, Asunto 22- Bis (A), Junio 5, 2002. Disponible en: <http://www.icnl.org/research/library/files/Egypt/law178-2002-En.pdf>

Loewe, M. (2000). Social Security in Egypt: an analysis and agenda for policy reform. (Publicación No. 2024). Cairo: Economic Research Forum. Disponible en: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2218806

Cepeda, Y. (2010). Movimientos Sociales Transnacionales: Nuevos Actores de la Política Mundial (Ponencia). Recuperado de los archivos de ACCPOL.

McCain, J. (2012, febrero 20). Declaración de Prensa. Disponible en: http://www.mccain.senate.gov/public/index.cfm?ContentRecord_id=9bc58884-9964-995c-57b4-0ad281a94a77&FuseAction=PressOffice.PressReleases

National Endowment for Democracy (NED). (2012). Middle East and North Africa.
Disponibile en: <http://www.ned.org/where-we-work/middle-east-and-northern-africa>

National Endowment for Democracy (NED). (2008a). Annual Report Egypt 2008. Disponible
en: <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2008-annual-report/middle-east-and-northern-africa/2008-grants/egypt>

National Endowment for Democracy (NED). (2007b). Annual Report Egypt 2007. Disponible
en: <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2007-annual-report/middle-east-and-northern-africa/description-of-2007--3>

National Endowment for Democracy (NED). (2006c). Annual Report Egypt 2006. Disponible
en: <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2006-annual-report/middle-east-and-northern-africa/description-of-2006--3>

National Endowment for Democracy (NED). (2005d). Annual Report Egypt 2005.
Disponibile en: <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2005-annual-report/middle-east-and-north-africa/description-of-2005-gra-2>

Nielsen, J. y Neubert, S. (2009). Human Rights Organizations in Egypt. Arab West Report.
(Publicación No.15). Cairo: Arab West Report. Disponible en:
<http://www.arabwestreport.info/sites/default/files/pdfs/AWRpapers/paper20.pdf>

One World Foundation for Development & Civil Society Care (OWF). (2009). About Us.
Disponibile en: <http://owf-eg.org/aboutus.aspx>

One World Foundation for Development & Civil Society Care. (2009a). Democracy
Development Unit Workshops. Disponible en: <http://owf-eg.org/WorkShops.aspx?Loc=4&Type=SemWrk>

One World Foundation for Development & Civil Society Care. (2009b). Women Empowerment Workshops. Disponible en: <http://owf-eg.org/WorkShops.aspx?Loc=1&Type=SemWrk>

UN Department of Social Affairs. (2004). Arab Republic of Egypt: Public Administration and Country Profile. New York: UN.

Schemm, P. (2003, marzo 31). Egypt Struggles to Control Anti-War Protests. Disponible en: <http://www.merip.org/mero/mero033103>

State Information Services Egypt. (2014). Egypt Democratic Track. Disponible en: <http://www.sis.gov.eg/En/Templates/Categories/tmpListOfArticles.aspx?CatID=260>

State Information Service Egypt. (2007a). State Information Egypt Social Care. Disponible en: <http://www.sis.gov.eg/En/Templates/Articles/tmpArticles.aspx?CatID=730#.UxLC S3lZjmR>

UNESCO. (2000). NGOs and governance: <http://www.unesco.org/most/cairo.htm>

US Agency for International Development (USAID). (2009). Audit of USAID/Egypt's Democracy and Governance Activities. (Publicación No. 6-263-10-001-P). Cairo: USAID.

Universidad Autónoma de Madrid (UAM). (2006). Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos: Partidos Políticos en Egipto 1928-2008. Disponible en: http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/observatorio/Egipto/partidos_politicos_egipto.htm

Youngs, R. (2011). The EU and the Arab Spring: from munificence to geo-strategy. (Publicación No. 100). Madrid: Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE).

ANEXO 1
Elementos estructurales influyentes en la Estructura de oportunidades políticas y externalización.

	Consolidación de Oportunidades y presencia de Restricciones Políticas	Elementos favorables al proceso de Externalización
Nivel de Centralización de Poder	Alto nivel de centralización y fortalecimiento del poder ejecutivo. Esto aumentó la posibilidad de unificación de reivindicaciones por parte de diferentes sectores, fortaleciendo la creación de colectividades y asociaciones pluralistas.	Escenario de bloqueo institucional que planteó la búsqueda de nuevos espacios de interlocución.
Ley de emergencia	Contexto de represión policial y cooptación mediante “subsidios del pan” y oferta de empleo en el sector público	Violaciones de DDHH y libertad de expresión, fáciles de vincular a los marcos de las ONGI
Ley 44 de 1977 sobre partidos políticos	Limitación a la construcción de oposición legal. Prohibición de partidos de base religiosa. Grupos como la HM encontraron oportunidades políticas en sindicatos profesionales.	
Programa de Reforma Estructural	Situación de Lineamientos inestables que fortaleció el papel de la sociedad civil en la asistencia humanitaria	Transferencia de recursos materiales y simbólicos entre ONGI y ONG

“Tabla elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en la información del capítulo II”

ANEXO 2

Gómez L. J. (2014, marzo 1), entrevista realizada al estudiante de farmacéutica de la Universidad Ain Shams Mohammed Hussein Manna

Juliana Gómez: ¿cómo se percibía el ejercicio de la oposición política durante el gobierno de Hosni Mubarak?

Mohammed Hussein: Creo que fue simplemente un fracaso, pero creo que no era un asunto sólo culpa de Mubarak sino también un asunto de la oposición también. Hubo muchos tratos con el régimen, ellos [los partidos de oposición] trataron de convencer a los egipcios que estaban en contra del régimen, pero en realidad había pactos bajo la mesa con el Gobierno, incluyendo a la Hermandad Musulmana.

Había otros partidos como el liberal por ejemplo pero eran absolutamente débiles; la mayor oposición era la Hermandad Musulmana. Hoy la Hermandad está debilitada porque la población no cree más en ella; creo que paso a paso los partidos van a irse fortaleciendo paso a paso en el tiempo que viene.

El régimen y el sistema político era corrupto, pero la oposición también lo era. Creo que por eso la gente derrocó al Gobierno después de la caída de Mubarak, la Hermandad Musulmana y Mursi ganaron las elecciones, pero la gente sintió que ellos estaban nuevamente trabajando para ellos mismos, y por eso deciden alzarse contra él también.

JG: ¿Qué tan consiente era la gente del nivel de corrupción al interior del Gobierno?

MH: La gente no era consciente de los pactos, pero sí de la corrupción. Luego de la caída de Mubarak es que estos pactos han sido conocidos.

JG: ¿Cómo evalúa el papel de partidos como Al-Wafd, Al Nour y Al Tagammu?

MH: Históricamente Al- Wafd ha sido muy conocido, pero sólo ha sido políticamente fuerte en el último tiempo hace aproximadamente seis años. Desde 2007–2008 ellos empezaron a lanzar declaraciones, reuniones y conferencias. Sin embargo necesitaban elecciones reales, candidatos reales, pero no lograron ser verdaderamente efectivos. Estos partidos no estaban realmente impactando la sociedad, la gente no sentía que estuvieran realmente cambiando sus vidas. Incluso si usted mira los resultados de los otros partidos en el parlamento encontrará algunos miembros, pero si se fija bien encontrará al PND y a la Hermandad Musulmana.

JG: ¿Desde su punto de vista cómo era el respeto por los Derechos humanos, especialmente la libertad de expresión?

MH: Definitivamente hubo muchas limitaciones, el sistema estaba controlando absolutamente los medios de comunicación; hasta el momento no podría decirle en concreto muchas cosas porque hasta ahora estamos conociendo mucha información, día a día estamos conociendo noticias buenas y malas. Pero en efecto, la libertad de expresión estaba totalmente coartada, de hecho había prohibiciones para ciertas personas de aparecer en TV, como Saad el Din Ibrahim quien fue acusado por tratar de quebrantar el sistema político egipcio, luego fue emitida una orden de captura en su contra y posteriormente fue expulsado de Egipto; él regreso luego de 2011.

JG: ¿A qué se dedicaba este hombre?

MH: Él realizaba algunos análisis políticos estratégicos e incluso reportes y seguimiento a las elecciones. Actualmente también salen malas noticias acerca de él, cosas como que fue quien introdujo a la Hermandad Musulmana a tener relaciones con los Estados Unidos. Por eso hasta cierto punto se empieza a sentir que si bien el régimen de Mubarak tenía cosas malas, también se encuentran puntos negros en la hoja de vida de personas como esta; la información es gris, uno no podría verla blanca o negra. Cierta parte de la sociedad egipcia

fue torturada, perseguida, pero no era una cuestión generalizada y creo que eso no sólo pasa aquí, pero creo que alrededor del mundo pasan cosas así.

JG: ¿Existe múltiple información acerca de detenciones injustificadas, qué opinión le merece esa información?

MH: Estoy de acuerdo hasta cierto punto. El régimen de Mubarak estaba tomando a la Hermandad Musulmana como un objetivo, eso hizo que luego de la revolución mucha gente simpatizara con ellos, ya que durante Mubarak muchos de ellos fueron detenidos sin debido proceso. Eso pasó, en efecto, incluso si usted estaba conectado con personas consideradas como una amenaza para el régimen, ese tipo de cosas sucedían.

JG: ¿Desde su punto de vista, cuándo diría que tuvo inicio la Primavera Árabe?

MH: Yo diría que desde 2010, creo que hubo fraude en las elecciones y los egipcios se decepcionaron de ello. Partidos como Al-Wafd renunciaron a seguir en estas elecciones, incluso las llamaron “comedia”. Los egipcios empezaron a sentir que su país no les pertenecía y que pasaba lo que Mubarak quería que pasara , y su hijo lo estaba siguiendo, así que sería imposible que existiera la posibilidad para alguien más de ser candidato.

La pobreza fue otro factor determinante, hubo problemas con los subsidios, especialmente el del gas, los precios empezaron a subir rápidamente.

Había descontento desde 2008, pero fueron las elecciones de 2010 las que dejaron a todos en Shock. El país estaba siendo vendido a compañías extranjeras, pocas personas manejando el país completo. En 2004 grupos como Kifaya empezaron a hacer ciertas protestas y a ser arrestados, pero ellos no fueron conocidos por todos los egipcios, les faltó soporte, porque los egipcios no tenían mucha conciencia sobre política, ellos llevaban 25 años con el mismo presidente, no podía siquiera imaginar la salida del poder de este sujeto.

JG: ¿Qué papel cree que tuvieron las ONG como One World Foundation y ese tipo de Organización?

MH: creo que estuvieron que ver al querer modificar ciertas cosas del sistema político y de estar buscando cambios y un nuevo orden político, elecciones justas, y reformas. Creo que fueron apoyados por Egipcios pero también por extranjeros como europeos y otros países. Creo que su función era más de denuncia y de hacer reportes que mostraran la situación.

Los estudiantes universitarios apoyaron mucho a estas organizaciones. Creo que Egipto está cambiando gracias a la juventud, a pesar que no pertenezco a ningún partido incluso yo o mis amigos estamos interesados en la idea a estar cerca a este tipo de organizaciones, en un rango de edad de 20 a 35 incluso 40 años están interesados en este tipo de cosas.

JG: ¿Cree usted que la promoción de participación política entre la población Egipcia por parte de estas organizaciones es exitosa?

MH: Creo que en cierta forma ellos fueron exitosos en la medida en que Egipto hasta ahora está abriéndose a la democracia luego de tener 25 años con el mismo presidente y la democracia fue fallida por más de 20 años. Entonces cuando usted trata de convencer a la gente de que vote y que su voz cuenta, estas cosas toman tiempo, más cuando hay mucha gente analfabeta y pobre. Por eso esas organizaciones son exitosas en cierta parte de la sociedad como los estudiantes y las universidades quienes están interesados en estos temas.

JG: ¿Cuál cree usted que fue el factor más influyente para que se dieran los cambios al interior de la sociedad egipcia?

MH: Para las clases educadas, la corrupción y la falta de garantías en elecciones y demás; para los más pobres la pobreza.

JG: ¿Cree usted que hubo redes construidas entre la sociedad civil y ONG internacionales?

MH: Creo que hubo ciertas redes y por eso hubo capturas y expulsiones de ciertas organizaciones, definitivamente sí hubo. Creo que es un tema complicado porque al tiempo sientes que no quieres gente espiando tu país, pero tampoco quieres estar aislado, además creo que hay menos corrupción si sientes que hay alguien que vigila. Hablando de USAID, creo que están ayudando a muchos estudiantes y están realizando muchos proyectos de ayuda humanitaria, así que creo que están trabajando bien, pero creo que los egipcios no ven bien acciones de espionaje y demás.

JG: ¿Considera usted que sirvieron las organizaciones de la sociedad civil como un vehículo a través del cual las ONG locales visualizaron la situación interna de Egipto?

HM: No estoy seguro, pero creo que hubo recursos por parte de las ONG internacionales hacia las ONG locales, creo que eso influyó en las protestas. Creo que si ayudaron que desde 2002 y 2003 ellos están haciendo reportes y creo que su voz creció hacia 2007 cuando empezamos a ver más y más anuncios como “Egipcios están siendo torturados en las estaciones de policía” y cosas así.